CAPÍTULO XI.

Enseña á sus discípulos la manera de orar, exhortándolos á la frecuente oracion. Cura á un endemoniado mudo, y rebate las calumnias de los Phariséos. Una mujer bendice al Señor. Propone el ejemplo de Jonás, de la reina del Austro, y de los Ninivitas. Reprende á un Phariséo, que murmuraba porque el Señor comia sin lavarse las manos. Echa en cara á los Escribas, y Phariséos sus hipocresías y crueldades.

1. Et factum est cùm esset in quodam loco orans, ut cessavit, dixit unus ex discipulis ejus ad eum : Domine, doce nos orare, sicut docuit et Joannes discipulos suos.
2. Et ait illis :[a] Cùm oratis, dicite : Pater, sanctificetur nomen tuum. Adveniat regnum tuum.
3. Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.
4. Et dimitte nobis peccata nostra, siquidem et ipsi dimittimus omni debenti nobis. Et ne nos inducas in tentationem.
5. Et ait ad illos : Quis vestrûm habebit amicum, et ibit ad illum mediâ nocte, et dicet illi : Amice, commoda mihi tres panes,
6. Quoniam amicus meus venit de via ad me, et non habeo quod ponam ante illum;
7. Et ille de intus respondens dicat : Noli mihi molestus esse, jam ostium clausum est, et pueri mei mecum sunt in cubili, non possum surgere, et dare tibi.
8. Et si ille perseveraverit pulsans : dico vobis, et si non dabit illi surgens eò quòd amicus ejus sit, propter improbitatem tamen ejus surget, et dabit illi quotquot habet necessarios.
9. Et ego dico vobis :[b] Petite, et dabitur vobis : quærite, et invenietis : pulsate, et aperietur vobis.
10. Omnis enim, qui petit, accipit : et qui quærit, invenit : et pulsanti aperietur.

1. Y aconteció que estando orando en cierto lugar, cuando acabó, le dijo uno de sus discípulos : Señor, enséñanos á orar, como tambien Juan enseñó á sus discípulos[1].
2. Y les dijo : Cuando oráreis, decid[2] : Padre, santificado sea[3] el tu nombre. Venga el tu reino.
3. Danos hoy el pan nuestro de cada dia.
4. Y perdónanos nuestros pecados, así como nosotros perdonamos á todo el que nos debe. Y no nos dejes caer en la tentacion.
5. Les dijo tambien : Quién de vosotros tendrá un amigo, é irá á él á media noche, y le dirá : Amigo, préstame tres panes[4],
6. Porque acaba de llegar de viaje un amigo mio, y no tengo que ponerle delante;
7. Y el otro respondiese de dentro, diciendo : No me seas molesto, ya está cerrada la puerta, y mis criados están tambien como yo en la cama[5], no me puedo levantar[6] á dártelos.
8. Y si el otro perseverare llamando á la puerta : os digo, que ya que no se levantase á dárselos por ser su amigo, cierto por su importunidad[7] se levantaria, y le daria cuantos panes hubiese menester.
9. Y yo digo á vosotros : Pedid, y se os dará : buscad, y hallaréis : llamad, y se os abrirá.
10. Porque todo aquel que pide, recibe : y el que busca, halla : y al que llama se le abrirá.

Martha es imágen de la una, que se llama activa. La otra llamada contemplativa, es figurada en el reposo de María. Estas dos vidas se unen frecuentemente en una misma persona. Y así, si el que se ocupa en ejercicios exteriores de caridad, no procura recogerse de tiempo en tiempo, como á los piés de Jesucristo, para oir interiormente la voz de su verdad, que le instruya, ilumine y alimente; corre riesgo de perder por último todo el mérito de los ejercicios de la vida activa. Del mismo modo, si bajo el pretexto de ser mas perfecto el ejercicio de la contemplacion, se despreciare el cuidado de los pobres, y el asistir al prójimo en sus necesidades, cuando se puede, y hay obligacion de hacerlo; seria una ilusion manifiesta, y un estado de vida muy peligroso. Porque en el dia del juicio serán destinados á las llamas del infierno, los que no hubieren ejercitado las obras de misericordia con su prójimo. S. Mathéo xxv, 42, 43, etc.

1 Dándoles algun particular formulario para hacerlo.
2 En el texto griego se lee aquí esta divina oracion con las mismas palabras con que la trae S. Mathéo, vi, 9.
3 MS. *Santiguado sea, etc., auenga el to regno.*
4 Por esta semejanza nos enseña el Señor á perseverar en la oracion, y á no desistir de ella, aunque no recibamos luego lo que pedimos. Porque, como dice Tertuliano, esta violencia, que se hace á Dios, le es muy agradable.
5 Otros trasladan : y mis muchachos, ó mis niños están conmigo en la cama : y tiene el mismo sentido.
6 Esto es, me es gravoso y molesto.
7 El adagio : *Improbitas muscæ* declara el sentido de la voz *improbitas.*

a Matth. vi, 9. — *b* Matth. vii, 7; et xxi, 22. Marc. xi, 24. Joann. xiv, 13. Jacob. i, 5.

11. [a] Quis autem ex vobis patrem petit panem, numquid lapidem dabit illi? Aut piscem, numquid pro pisce serpentem dabit illi?
12. Aut si petierit ovum, numquid porriget illi scorpionem?
13. Si ergò vos cùm sitis mali, nostis bona data dare filiis vestris : quantò magis Pater vester de cœlo dabit spiritum bonum petentibus se?
14. [b] Et erat ejiciens dæmonium, et illud erat mutum. Et cùm ejecisset dæmonium, locutus est mutus, et admiratæ sunt turbæ.
15. Quidam autem ex eis dixerunt : [c] In Beelzebub principe dæmoniorum ejicit dæmonia.
16. Et alii tentantes, signum de cœlo quærebant ab eo.
17. Ipse autem ut vidit cogitationes eorum, dixit eis : Omne regnum in seipsum divisum desolabitur, et domus supra domum cadet.
18. Si autem et Satanas in seipsum divisus est, quomodo stabit regnum ejus? quia dicitis in Beelzebub me ejicere dæmonia.
19. Si autem ego in Beelzebub ejicio dæmonia : filii vestri in quo ejiciunt? Ideo ipsi judices vestri erunt.
20. Porrò si in digito Dei ejicio dæmonia, profectò pervenit in vos regnum Dei.
21. Cùm fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt ea, quæ possidet.
22. Si autem fortior eo superveniens vicerit eum, universa arma ejus auferet, in quibus confidebat, et spolia ejus distribuet.
23. Qui non est mecum, contra me est : et qui non colligit mecum, dispergit.
24. Cùm immundus spiritus exierit de homine, ambulat per loca inaquosa quærens requiem, et non inveniens dicit : Revertar in domum meam unde exivi.
25. Et cùm venerit, invenit eam scopis mundatam, et ornatam.
26. Tunc vadit, et assumit septem alios

11. Y si alguno de vosotros[1] pidiere pan á su padre, ¿le dará él una piedra? Ó si un pez, ¿por ventura le dará una serpiente en lugar del pez?
12. Ó si le pidiere un huevo, ¿por ventura le alargará un escorpion?
13. Pues si vosotros, siendo malos, sabeis dar buenas dádivas á vuestros hijos : ¿cuánto mas vuestro Padre celestial dará espíritu bueno[2] á los que se lo pidieren?
14. Y estaba Jesus lanzando un demonio, y este era mudo. Y cuando hubo lanzado al demonio, habló el mudo, y se maravillaron las gentes.
15. Mas algunos de ellos dijeron : En virtud de Beelzebúb[3] príncipe de los demonios, lanza los demonios.
16. Y otros por probarle, le pedian señal del cielo.
17. Él, cuando vió los pensamientos de ellos, les dijo : Todo reino dividido contra sí mismo, será asolado[4], y caerá casa sobre casa.
18. Pues si Satanás está tambien dividido contra sí mismo, ¿cómo estará en pié su reino? porque decis, que yo lanzo los demonios por virtud de Beelzebúb.
19. Pues si yo por virtud de Beelzebúb lanzo los demonios, vuestros hijos ¿por quién los lanzan? Por esto serán ellos jueces de vosotros.
20. Mas si en el dedo de Dios[5] lanzo los demonios, ciertamente[6] el reino de Dios ha llegado á vosotros.
21. Cuando el fuerte armado guarda su atrio, en paz están[7] todas las cosas, que posee.
22. Mas si sobreviniendo otro mas fuerte que él, le venciere, le quitará todas sus armas, en que fiaba, y repartirá sus despojos[8].
23. El que no es conmigo, contra mí es : y el que no coge conmigo, esparce.
24. Cuando el espíritu inmundo ha salido de un hombre, anda por lugares secos buscando reposo[9]; y cuando no lo halla, dice : Me volveré á mi casa, de donde salí.
25. Y cuando vuelve, la halla barrida, y alhajada.
26. Entonces va, y toma consigo otros siete

1 El Griego : τίνα δὲ ὑμῶν τὸν πατέρα αἰτήσει ὁ υἱὸς ἄρτον, μὴ λίθον ἐπιδώσει αὐτῷ; *y quién es aquel padre entre vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra?*
2 El Griego : πνεῦμα ἅγιον, *Espíritu Santo.* Esto es, os aumentará los dones del Espíritu Santo; porque los Apóstoles habian ya recibido las primicias de este divino Espíritu, sin el cual no pueden ser agradables á Dios nuestros ruegos.
3 Véase la nota al *cap.* x de S. Matth. *v.* 25. — 4 MS. *Derraygado será.*
5 Por el poder y virtud de Dios. — 6 MS. *De todo en todo.*
7 En seguridad. *Atrio* es el patio, que en las casas grandes media entre la escalera y la puerta, y allí estaba el portero armado, á quien los Romanos llamaban *atriense*, y á quien se confiaba la guarda de toda la casa.
8 Y es lo que hace el Hijo de Dios, que destruye al demonio, le lanza del mundo, y le quita cuanto posee; y en esto mismo debeis reconocer, que yo vengo autorizado con todo el poder de Dios, que solo puede desalojar y vencer al espíritu maligno.
9 MS. *Demandando folgura.*

a Matth. vii, 9. — *b* Matth. ix, 32; et xii, 22. — *c* Matth. ix, 34. Marc. iii, 22.

spiritus secum, nequiores se, et ingressi habitant ibi. Et fiunt novissima hominis illius pejora prioribus.

27. Factum est autem, cùm hæc diceret, extollens vocem quædam mulier de turba, dixit illi: Beatus venter, qui te portavit, et ubera, quæ suxisti.

28. At ille dixit: Quinimmo beati, qui audiunt verbum Dei, et custodiunt illud.

29. Turbis autem concurrentibus cœpit dicere: [a] Generatio hæc, generatio nequam est: signum quærit, et signum non dabitur ei, nisi signum Jonæ prophetæ.

30. Nam [b] sicut fuit Jonas signum Ninivitis: ita erit Filius hominis generationi isti.

31. [c] Regina Austri surget in judicio cum viris generationis hujus, et condemnabit illos: quia venit à finibus terræ audire sapientiam Salomonis: et ecce plùs quàm Salomon hìc.

32. Viri Ninivitæ surgent in judicio cum generatione hac, et condemnabunt illam: [d] quia pœnitentiam egerunt ad prædicationem Jonæ: et ecce plùs quàm Jonas hìc.

33. [e] Nemo lucernam accendit, et in abscondito ponit, neque sub modio: sed supra candelabrum, ut qui ingrediuntur, lumen videant.

34. [f] Lucerna corporis tui, est oculus tuus. Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit: si autem nequam fuerit, etiam corpus tuum tenebrosum erit.

35. Vide ergò ne lumen, quod in te est, tenebræ sint.

36. Si ergò corpus tuum totum lucidum fuerit, non habens aliquam partem tenebrarum, erit lucidum totum, et sicut lucerna fulgoris illuminabit te.

37. Et cùm loqueretur, rogavit illum quidam Pharisæus ut pranderet apud se. Et ingressus recubuit.

38. Pharisæus autem cœpit intra se reputans dicere, quare non baptizatus esset ante prandium.

39. Et ait Dominus ad illum: [g] Nunc vos Pharisæi, quod deforis est calicis, et catini,

espíritus, peores que él, y entran dentro, y moran allí. Y lo postrero de aquel hombre es peor que lo primero.

27. Y aconteció, que diciendo él esto, una mujer de en medio del pueblo levantó la voz, y le dijo: Bienaventurado el vientre que te trajo, y los pechos, que mamaste.

28. Y él dijo: Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan [1].

29. Y como las gentes acudiesen de todas partes, comenzó á decir: Esta generacion, generacion malvada es: señal pide, y señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás.

30. Porque así como Jonás fué señal á los de Nínive: así tambien el Hijo del hombre lo será á esta generacion.

31. La reina de Mediodía [2] se levantará en juicio contra los hombres de esta generacion, y los condenará: porque vino de los fines de la tierra á oir la sabiduría de Salomón: y hé aquí mas que Salomón en este lugar.

32. Los hombres de Nínive se levantarán en juicio contra esta generacion, y la condenarán: porque hicieron penitencia á la predicacion de Jonás: y hé aquí mas que Jonás en este lugar.

33. Ninguno enciende una antorcha, y la pone en un lugar escondido, ni debajo de un celemin: sino sobre un candelero, para que los que entran vean la luz.

34. La antorcha de tu cuerpo es tu ojo. Si tu ojo fuere sencillo, todo tu cuerpo será resplandeciente [3]: mas si fuere malo, tambien tu cuerpo será tenebroso.

35. Mira pues, que la lumbre que hay en tí, no sean tinieblas [4].

36. Y así si todo tu cuerpo fuere resplandeciente, sin tener parte alguna de tinieblas, todo él será luminoso, y te alumbrará como una antorcha de resplandor [5].

37. Y cuando estaba hablando, le rogó un Pharisêo, que fuese á comer con él. Y habiendo entrado, se sentó á la mesa.

38. Y el Pharisêo comenzó á pensar, y decir dentro de sí, por qué no se habria lavado antes de comer.

39. Y el Señor le dijo: Ahora vosotros los Pharisêos limpiais lo de fuera del vaso, y del plato:

1 Lo que dice aquí el Hijo de Dios, nada perjudica á la grandeza, á la dignidad, y á la gloria de la santa Vírgen. Porque habiéndola destinado para ser su Madre, la llenó de su gracia, como el Ángel se lo dijo, cuando le anunció el misterio de la Encarnacion. Pero, como observa S. Agustin, María fué mas feliz recibiendo la fe de Jesucristo en su corazon, que concibiendo en su seno virginal la carne de Jesucristo.

2 Es probable que reinase en la Arabia feliz, que está entre el mar Rojo, y el golfo Pérsico. Esta caia á la parte meridional respecto de la tierra de Israél. Lo que dice aquí el Señor, pertenece mas bien al hecho, que á la persona.

3 MS. *Será luzio.* — 4 Que el principio y la regla de tu conducta no sea una falsa sabiduría, y una falsa luz.

5 El Griego: ὡς ὅταν ὁ λύχνος τῇ ἀστραπῇ φωτίζῃ σε, *como cuando una lámpara te alumbra con su resplandor.*

a Matth. xii, 39. — *b* Jonæ, ii, 2. — *c* III Reg. x, 1. II Paral. ix, 1. — *d* Jonæ iii, 5. — *e* Matth. v, 15. Marc. iv, 21. — *f* Matth. vi, 22. — *g* Matth. xxiii, 25.

mundatis: quod autem intùs est vestrùm, plenum est rapinâ, et iniquitate.

40. Stulti, nonne qui fecit quod deforis est, etiam id, quod deintus est, fecit?

41. Verumtamen quod superest, date eleemosynam: et ecce omnia munda sunt vobis.

42. Sed væ vobis Pharisæis, quia decimatis mentham, et rutam, et omne olus, et præteritis judicium, et charitatem Dei: hæc autem oportuit facere, et illa non omittere.

43. [a] Væ vobis Pharisæis, quia diligitis primas cathedras in synagogis, et salutationes in foro.

44. Væ vobis, quia estis ut monumenta, quæ non apparent, et homines ambulantes suprà, nesciunt.

45. Respondens autem quidam ex legisperitis, ait illi: Magister, hæc dicens etiam contumeliam nobis facis.

46. At ille ait: Et vobis legisperitis væ: [b] quia oneratis homines oneribus, quæ portare non possunt, et ipsi uno digito vestro non tangitis sarcinas.

47. Væ vobis, qui ædificatis monumenta prophetarum: patres autem vestri occiderunt illos.

48. Profectò testificamini quòd consentitis operibus patrum vestrorum: quoniam ipsi quidem eos occiderunt, vos autem ædificatis eorum sepulchra.

49. Propterea et sapientia Dei dixit: Mittam ad illos prophetas, et apostolos, et ex illis occident, et persequentur:

50. Ut inquiratur sanguis omnium prophetarum, qui effusus est à constitutione mundi à generatione ista,

51. [c] A sanguine Abel usque ad sanguinem

mas vuestro interior está lleno de rapiña [1], y de maldad.

40. Necios, el que hizo lo que está de fuera, ¿no hizo tambien lo que está de dentro [2]?

41. Esto no obstante, lo que resta [3], dad limosna: y todas las cosas os son limpias [4].

42. ¡Mas ay de vosotros, Pharisêos que diezmais la yerba buena [5], y la ruda, y toda hortaliza, y traspasais la justicia, y el amor de Dios! Pues era necesario hacer estas cosas, y no dejar aquellas.

43. ¡Ay de vosotros, Pharisêos, que amais los primeros asientos en las Sinagogas, y ser saludados en las plazas!

44. ¡Ay de vosotros, que sois como los sepulcros [6], que no parecen [7], y no lo saben los hombres, que andan por encima!

45. Y respondiendo uno de los doctores de la ley, le dijo: Maestro, diciendo estas cosas, nos afrentas tambien á nosotros.

46. Y él dijo: ¡Y ay de vosotros, doctores de la ley: que cargais los hombres de cargas, que no pueden llevar, y vosotros ni aun con uno de vuestros dedos tocais las cargas!

47. ¡Ay de vosotros, que edificais los sepulcros de los profetas: y vuestros padres los mataron [8]!

48. Verdaderamente dais á entender, que consentis en las obras de vuestros padres: porque ellos en verdad los mataron, mas vosotros edificais sus sepulcros.

49. Por eso dijo tambien la sabiduría de Dios: Les enviaré profetas y apóstoles, y de ellos matarán, y perseguirán:

50. Para que sea pedida á esta generacion la sangre de todos los profetas, que fué derramada desde el principio del mundo,

51. Desde la sangre de Abel hasta la sangre de

1 MS. *Lleno es de rabina.*

2 Dios, que es el Criador de todo, ¿no será mas zeloso de la pureza del corazon, que de la limpieza exterior? No son las impurezas exteriores las que contaminan al hombre, sino las que nacen de un corazon corrompido, y de una voluntad toda torcida.

3 El Griego: τὰ ἐνόντα, que es lo mismo que ὑπάρχοντα, *lo que teneis.* Unos interpretan: Haced limosna de lo que os sobra. Y otros: *Quod superest:* lo que os queda que hacer, ó el único medio que os queda para purificar vuestras almas, es trabajar en apagar en vosotros ese deseo insaciable de riquezas con la liberalidad de vuestras limosnas, oponiendo al mal hábito de tomar los bienes ajenos, el bueno de dar los vuestros á los pobres.

4 Todas las cosas son limpias, para los que usan como deben, de los bienes que han recibido de Dios, y que no defraudan á los pobres.

5 MS. *La mienta.*

6 Porque con el tiempo se cubrian de tierra y de yerba: y los que pasaban por encima no conocian que fuesen sepulcros. Así sois vosotros, que estando llenos de vicios, los ocultais con un exterior de santidad.

7 MS. *Que estades en las fuessas, que no parecen.*

8 Jesucristo no dice, que el cuidado que tenian de fabricar y adornar los sepulcros de los profetas, fuese por sí mismo una prueba de la injusticia y crueldad de los que los habian hecho morir; sino que el delito, de que iban á hacerse culpables por la muerte de aquel, que habia enviado é inspirado á los profetas, descubriria la hipocresía y malignidad de su corazon, y haria ver al mundo, que adornando los sepulcros de los santos, eran efectivamente cómplices de los que habian derramado su sangre; como los ladrones, que entierran á los que sus compañeros han asesinado. Véase la nota al *cap.* xxiii de S. Mathéo, *v.* 30, y 31.

a Infrà xx, 46. Marc. xii, 39. Matth. xxiii, 6. — *b* Matth. xxiii, 4. — *c* Genes. iv, 8. II Paralip. xxiv, 22.

Zachariæ, qui periit inter altare, et ædem. Ita dico vobis, requiretur ab hac generatione.
52. Væ vobis legisperitis, quia tulistis clavem scientiæ, ipsi non introistis, et eos, qui introibant, prohibuistis.
53. Cùm autem hæc ad illos diceret, cœperunt Pharisæi, et legisperiti graviter insistere, et os ejus opprimere de multis,
54. Insidiantes ei, et quærentes aliquid capere de ore ejus, ut accusarent eum.

Zacharías, que pereció entre el altar, y el templo. Así os dijo, que pedida será á esta generacion.
52. ¡Ay de vosotros, doctores de la ley, que os alzásteis con la llave de la ciencia[1]! vosotros no entrásteis, y habeis prohibido á los que entraban[2].
53. Y diciéndoles estas cosas, los Pharisêos, y los doctores de la ley comenzaron á instar porfiadamente[3], y á importunarle con muchas preguntas[4],
54. Armándole lazos, y procurando cazar de su boca alguna cosa, para poderle acusar.

CAPÍTULO XII.

Exhorta el Señor á sus discípulos á guardarse de la hipocresía. Les dice, qué es lo que deben temer: y los alienta contra las persecuciones. Condena la avaricia, y la demasiada solicitud de la comida, y del vestido. Los exhorta á estar en continua vela: á ser fieles á su vocacion: y á no engreírse sobre sus compañeros. Reprende á aquellos, que no saben distinguir el tiempo de la gracia.

1. Multis autem turbis circumstantibus, ita ut se invicem conculcarent, cœpit dicere ad discipulos suos: [a] Attendite à fermento Pharisæorum, quod est hypocrisis.
2. [b] Nihil autem opertum est, quod non reveletur: neque absconditum, quod non sciatur.
3. Quoniam quæ in tenebris dixistis, in lumine dicentur: et quod in aurem locuti estis in cubiculis, prædicabitur in tectis.
4. Dico autem vobis amicis meis: Ne terreamini ab his, qui occidunt corpus, et post hæc non habent ampliùs quid faciant.
5. Ostendam autem vobis quem timeatis:

1. Y como se hubiesen juntado al rededor de Jesus muchas gentes[5], de modo que unos á otros se atropellaban[6], comenzó á decir á sus discípulos[7]: Guardaos de la levadura de los Pharisêos, que es hipocresía.
2. No hay cosa encubierta, que no se haya de descubrir: ni cosa escondida, que no se haya de saber.
3. Porque las cosas que dijisteis en las tinieblas, á la luz serán dichas: y lo que hablásteis á la oreja en los aposentos, será pregonado sobre los tejados[8].
4. Á vosotros pues amigos mios os digo: Que no os espanteis de aquellos, que matan el cuerpo, y despues de esto no tienen mas que hacer.
5. Mas yo os mostraré á quién habeis de temer:

1 La interpretacion de lo que enseñan las Escrituras acerca de mi Encarnacion y humanidad. La envidia y orgullo de que estais revestidos, os hacen indignos de penetrar este misterio; y al mismo tiempo os empleais en disuadir á otros, apartándolos de abrazar el Evangelio.
2 Á los que querian entrar y creer. — 3 MS. *Ferament á enfestarse.*
4 El Griego: ἀποστοματίζειν, *cansarle, fatigarle, taparle la boca.* Llenos de furor contra el Señor, y sin guardar moderacion ni medida. empezaron todos á hablar á un tiempo, y á hacerle tumultuosamente mil preguntas, para ver si en alguna de ellas le podian sorprender; ó como dice el texto griego: θηρεῦσαί τι, *cazar alguna cosa,* para tener pretexto de acusarle.
5 El Griego: ἐν οἷς ἐπισυναχθεισῶν τῶν μυριάδων τοῦ ὄχλου, *en esto habiéndose juntado millares de gentes. Myrias* significa el número de diez mil: y aunque parece figurada esta expresion, sirve para darnos á entender, que concurrió un crecido número de pueblo á oir á Jesucristo.
6 MS. *Follarien unos á otros.*
7 El Griego: πρῶτον, *primeramente,* ó ante todas cosas guardaos. S. Mathéo xv, 16.
8 En la Palestina los tejados de las casas eran comunmente planos, y en ellos se juntaban las gentes á conversacion, especialmente en las noches de verano para tomar el fresco. Y así el decir Jesucristo, que lo que se hablaban á la oreja, se publicaria sobre los techos ó terrados, es decir, que lo que se comunicaban unos á otros en secreto, con el tiempo se publicaria en los corrillos y tertulias, para anunciar á los Phariséos, que por mucho que quisicran ocultar sus vicios con el velo de la hipocresía, no dejarian de descubrirse y publicarse con el tiempo.

a Matth. xvi, 6. Marc. viii, 15. — *b* Matth. x, 26. Marc. iv, 22.

timete eum, qui postquàm occiderit, habet potestatem mittere in gehennam. Ita dico vobis, hunc timete.
6. Nonne quinque passeres veneunt dipondio, et unus ex illis non est in oblivione coram Deo?
7. Sed et capilli capitis vestri omnes numerati sunt. Nolite ergò timere: multis passeribus pluris estis vos.
8. Dico autem vobis: [a] Omnis, quicumque confessus fuerit me coram hominibus, et Filius hominis confitebitur illum coram Angelis Dei:
9. Qui autem negaverit me coram hominibus, negabitur coram Angelis Dei.
10. [b] Et omnis, qui dicit verbum in Filium hominis, remittetur illi: ei autem, qui in Spiritum Sanctum blasphemaverit, non remittetur.
11. Cùm autem inducent vos in Synagogas, et ad magistratus, et potestates, nolite solliciti esse qualiter, aut quid respondeatis, aut quid dicatis.
12. Spiritus enim Sanctus docebit vos in ipsa hora quid oporteat vos dicere.
13. Ait autem ei quidam de turba: Magister, dic fratri meo ut dividat mecum hæreditatem.
14. At ille dixit illi: Homo, quis me constituit judicem, aut divisorem super vos?
15. Dixitque ad illos: Videte, et cavete ab omni avaritia: quia non in abundantia cujusquam vita ejus est ex his, quæ possidet.
16. Dixit autem similitudinem ad illos, dicens: [c] Hominis cujusdam divitis uberes fructus ager attulit:
17. Et cogitabat intra se dicens: Quid faciam, quia non habeo quò congregem fructus meos?
18. Et dixit: Hoc faciam: destruam horrea mea, et majora faciam: et illuc congregabo omnia, quæ nata sunt mihi, et bona mea,
19. Et dicam animæ meæ: Anima, habes

temed á aquel, que despues de haber quitado la vida, tiene poder de arrojar al infierno. Así os digo, á este temed.
6. ¿No se venden cinco pajarillos por dos cuartos, y ni uno de ellos está en olvido[1] delante de Dios?
7. Y aun los cabellos de vuestra cabeza todos están contados. Pues no temais: porque de mas estima sois vosotros, que muchos pajarillos.
8. Y tambien os digo: Que todo aquel que me confesare delante de los hombres, el Hijo del hombre lo confesará tambien á él delante de los Ángeles de Dios:
9. Mas el que me negare delante de los hombres, negado será delante de los Ángeles de Dios.
10. Y todo el que profiere una palabra contra el Hijo del hombre, perdonado le será: mas á aquel, que blasfemare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado.
11. Y cuando os llevaren á las Sinagogas, y á los magistrados, y á las potestades, no andeis cuidadosos, cómo, ó qué habeis de responder, ó decir[2].
12. Porque el Espíritu Santo os mostrará en aquella hora lo que convendrá decir.
13. Y uno del pueblo le dijo: Maestro, di á mi hermano, que parta conmigo la herencia[3].
14. Mas él le respondió: Hombre, ¿quién me ha puesto por juez, ó repartidor entre vosotros[4]?
15. Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia: porque la vida de cada uno no está en la abundancia de las cosas, que posee[5].
16. Y les contó una parábola, diciendo: El campo de un hombre rico habia llevado abundantes frutos:
17. Y él pensaba entre sí mismo, y decia: ¿Qué haré[6], porque no tengo en donde encerrar mis frutos?
18. Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los haré mayores: y allí recogeré todos mis frutos, y mis bienes,
19. Y diré á mi alma: Alma, muchos bienes

1 MS. *No es en olvidança.*
2 Para defender vuestra inocencia, y la verdad de la doctrina, que profesais, y habeis de predicar.
3 MS. *El eredamiento.*
4 El que habia bajado del cielo para granjearnos bienes eternos, no se quiso mezclar en cosas, que tocaban á los bienes perecederos de la tierra. S. Ambrosio. Y esta es una leccion para los eclesiásticos, que no deben mezclarse en negocios ni ruidos seculares.
5 Aquel que recoge y guarda grandes tesoros, reserva muy poco para sus propias necesidades. Todo lo demás le sobra, y guardándolo puede temer que encontrará la muerte en aquello mismo que guarda. S. Agustin.
6 S. Basilio compara este rico con el pobre mas infeliz, que pueda hallarse: ¿Qué haré yo? decia el rico: ¿No es esta la voz de un pobre, que en la extrema necesidad, en que se halla, grita tambien, qué haré yo? Si este desgraciado rico hubiera abierto las orejas de su corazon para oir este grito de los pobres, y en lugar de decir: *Derribaré mis graneros, etc.*, hubiera dicho: abriré todos mis graneros para alimentar á los pobres; se hubiera sin duda librado de un cuidado, que le atormentaba, y afligia mas que si se hallara en la mayor miseria.

a Matth. x, 32. Marc. viii, 38. II Timoth. ii, 12. — *b* Matth. xii, 32. Marc. iii, 28, 29. — *c* Eccl. xi, 19.

multa bona posita in annos plurimos: requiesce, comede, bibe, epulare.

20. Dixit autem illi Deus: Stulte, hac nocte animam tuam repetunt à te: quæ autem parasti, cujus erunt?

21. Sic est qui sibi thesaurizat, et non est in Deum dives.

22. Dixitque ad discipulos suos: Ideo dico vobis: ᵃNolite solliciti esse animæ vestræ quid manducetis, neque corpori quid induamini.

23. Anima plùs est quàm esca, et corpus plùs quàm vestimentum.

24. Considerate corvos quia non seminant, neque metunt, quibus non est cellarium, neque horreum, et Deus pascit illos. Quantò magis vos pluris estis illis?

25. Quis autem vestrûm cogitando potest adjicere ad staturam suam cubitum unum?

26. Si ergò neque quod minimum est potestis, quid de cæteris solliciti estis?

27. Considerate lilia quomodo crescunt: non laborant, neque nent: dico autem vobis, nec Salomon in omni gloria sua vestiebatur sicut unum ex istis.

28. Si autem fœnum, quod hodie est in agro, et cras in clibanum mittitur, Deus sic vestit: quantò magis vos pusillæ fidei?

29. Et vos nolite quærere quid manducetis, aut quid bibatis: et nolite in sublime tolli:

30. Hæc enim omnia gentes mundi quærunt. Pater autem vester scit quoniam his indigetis.

31. Verumtamen quærite primùm regnum Dei, et justitiam ejus: et hæc omnia adjicientur vobis.

32. Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis regnum.

tienes allegados para muchísimos años: descansa, come, bebe, ten banquetes[1].

20. Mas Dios le dijo: Necio, esta noche te vuelven á pedir el alma[2]: lo que has allegado[3], ¿para quién será?

21. Así es el que atesora para sí, y no es rico en Dios[4].

22. Y dijo á sus discípulos: Por tanto os digo: No andeis solícitos para vuestra alma, qué comeréis[5], ni para el cuerpo, qué vestiréis.

23. Mas es el alma, que la comida, y el cuerpo mas que el vestido.

24. Mirad los cuervos, que no siembran, ni siegan, ni tienen despensa, ni granero[6], y Dios los alimenta. ¿Pues cuánto mas valeis vosotros que ellos[7]?

25. ¿Y quién de vosotros, por mucho que lo piense, puede añadir á su estatura un codo?

26. Pues si lo que es menos no podeis, ¿porqué andais afanados por las otras cosas?

27. Mirad los lirios como crecen: que ni trabajan, ni hilan: pues os digo, que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de estos.

28. Pues si á la yerba, que hoy está en el campo, y mañana se echa en el horno, Dios viste así: ¿cuánto mas á vosotros de poquísima fe?

29. No andeis pues afanados por lo que habeis de comer, ó beber: y no andeis elevados[8]:

30. Porque todas estas son cosas, por las que andan afanadas las gentes del mundo. Y vuestro Padre sabe, que de estas teneis necesidad.

31. Por tanto, buscad primeramente el reino de Dios, y su justicia: y todas estas cosas os serán añadidas.

32. No temais, pequeña grey[9], porque á vuestro Padre plugo[10] daros el reino.

1 ¡Ó palabras llenas de locura! grita S. Basilio. ¿Qué otro lenguaje pudiera ser el tuyo, si tuvieras un alma de puerco? ¿Son tus sentimientos tan brutales, que olvidado de los bienes del alma, solamente hablas de los que están destinados para alimentar la carne?

2 Perífrasis: Morirás.

3 El *Salmo* XLVIII puede servir de una excelente exposicion de este lugar.

4 Aquel es rico en Dios, ó para con Dios, que no pone su confianza en las riquezas, sino en Dios: y que repartiéndolas caritativamente con los miembros de Jesucristo, las deposita en el cielo.

5 MS. *Que combredes, etc., que uistredes.*

6 MS. *Ni an cellero, ni horrio.* Otras lecciones antiguas: *Cilla ni alholí.*

7 El Griego: τῶν πετεινῶν; *¿qué las aves?*

8 MS. *E no uos alzedes en alto.* No andeis, como suspensos, y dudando de la divina Providencia; ó no hagais discursos al aire. El texto griego: μὴ μετεωρίζεσθε. Los meteoros son las cosas que están en la region del aire. Y así el Señor quiere dar á entender, que no observemos con inquietud la disposicion de los astros, del cielo, y del aire, mudando de color cuando pronostican carestia; ó tambien quiere decirnos, que acongojados, y dudando de la divina Providencia, no levantemos al cielo los ojos, como hacen los que se hallan en la mayor tribulacion y cuidado; puesto que el Señor jamás abandonó al justo, ni dejó, que sus hijos buscasen pan. *Psalm.* XXXVI, 25.

9 En esta pequeña grey se comprenden los discípulos del Señor, sus escogidos, y aun todos los fieles, que en comparacion del resto de los hombres, son como una pequeña grey.

10 Por un efecto de su pura bondad y misericordia os dará el reino, que os tiene preparado desde el principio del mundo.

a Psalm. LIV, 23. Matth. VI, 25. I Petr. V, 7.

33. ᵃ Vendite quæ possidetis, et date eleemosynam. Facite vobis sacculos, qui non veterascunt, thesaurum non deficientem in cœlis: quò fur non appropiat, neque tinea corrumpit.

34. Ubi enim thesaurus vester est, ibi et cor vestrum erit.

35. Sint lumbi vestri præcincti, et lucernæ ardentes in manibus vestris,

36. Et vos similes hominibus expectantibus dominum suum quando revertatur à nuptiis: ut, cùm venerit, et pulsaverit, confestim aperiant ei.

37. Beati servi illi, quos cùm venerit dominus, invenerit vigilantes: Amen dico vobis, quòd præcinget se, et faciet illos discumbere, et transiens ministrabit illis.

38. Et si venerit in secunda vigilia, et si in tertia vigilia venerit, et ita invenerit, beati sunt servi illi.

39. ᵇ Hoc autem scitote, quoniam si sciret paterfamilias, quâ horâ fur veniret, vigilaret utique, et non sineret perfodi domum suam.

40. ᶜ Et vos estote parati: quia quâ horâ non putatis, Filius hominis veniet.

41. Ait autem ei Petrus: Domine, ad nos dicis hanc parabolam, an et ad omnes?

42. Dixit autem Dominus: Quis, putas, est fidelis dispensator, et prudens, quem constituit dominus supra familiam suam, ut det illis in tempore tritici mensuram?

33. Vended lo que poseeis, y dad limosna[1]. Haceos bolsas, que no se envejecen, tesoro en los cielos, que jamás falta: adonde el ladron no llega[2], ni roe la polilla.

34. Porque donde está vuestro tesoro, allí tambien estará vuestro corazon.

35. Tened ceñidos vuestros lomos, y antorchas encendidas en vuestras manos[3],

36. Y sed vosotros semejantes á los hombres, que esperan á su señor, cuando vuelva de las bodas: para que cuando viniere, y llamare á la puerta, luego le abran.

37. Bienaventurados aquellos siervos, que hallare velando el señor, cuando viniere: En verdad os digo, que se ceñirá, y los hará sentar á la mesa, y pasando[4] los servirá.

38. Y si viniere en la segunda vela, y si viniere en la tercera vela, y así los hallare, bienaventurados son los tales siervos[5].

39. Mas esto sabed, que si el padre de familias supiese la hora, en que vendria el ladron, velaria sin duda, y no dejaria minar su casa[6].

40. Vosotros pues estad apercibidos: porque á la hora que no pensais, vendrá el Hijo del hombre.

41. Y Pedro le dijo: ¿Señor, dices esta parábola á nosotros[7], ó tambien á todos?

42. Y dijo el Señor: ¿Quién crees, que es el mayordomo fiel y prudente, que puso el señor sobre su familia, para que les dé la medida de trigo en tiempo[8]?

1 Por estas palabras no condena el Señor toda propiedad y posesion. Lo que quiere dar á entender en ellas es, que la caridad no se limita solamente á dar de lo que sobra; sino que en caso de necesidad debe acudir con todo á socorrer á su prójimo, asegurada de que deposita en las manos de Dios aquellos bienes, y que él mismo los hará fructificar en bendiciones espirituales y corporales.

2 MS. *O no sacuesta ladron: ni lo confonde tinna.*

3 Estas palabras faltan en el texto griego. Es metáfora tomada de los pueblos orientales, que por usar ropas talares y embarazosas, tenian que recogerlas y ceñírselas para poder manejarse con expedicion y soltura. Con esto manifiesta Jesucristo á sus discípulos, que deben estar siempre prontos y desembarazados de todo cuidado de las cosas temporales, para salir á recibirle, cuando los llame de este mundo para la eterna felicidad. Por las antorchas encendidas, que es tambien metáfora tomada de los criados, que están en vela, y con la luz encendida esperando á sus amos, se figuran nuestras almas alumbradas de la luz de una fe viva; esto es, acompañada de buenas obras. La parábola que se sigue, es confirmacion de esta misma doctrina.

4 Esto es, pasando de una parte á otra, como hacen los que sirven á las mesas, para ver lo que falta á cada uno de lo que apetece y pide. Con esto quiso significar la recompensa, que Dios dará á los siervos que le fueren fieles, comunicándoles su gloria, haciéndolos, como dueños en su casa, y sentándolos á su mesa en su reino.

5 Con esto se nos da á entender, que no basta, que velemos por algun tiempo, sino siempre hasta la venida del Señor; esto es, hasta la hora de la muerte. Por otra parte, si nos hemos dormido y descuidado *en la primera y segunda vela;* esto es, en los primeros tiempos de la vida, debemos reparar atentamente este descuido en la tercera, que puede representarnos el tiempo de la vejez. Pues como dice S. Gregorio, no debemos desconfiar por el tiempo pasado, como si ya no le hubiese para emplearnos en buenas obras: puesto que para convencernos de la admirable paciencia, con que nos espera el Señor, nos dice, que seremos felices, si nos hallare velando, aunque sea en la segunda y en la tercera vela.

6 MS. *Foradar su casa.*

7 Esta pregunta pudo nacer de presuncion; y el Señor la rebate, dándoles á entender, que los que habian recibido de él mayores honores y prerogativas, debian servirle con mayor zelo y fidelidad.

8 Á su tiempo la medida de trigo, que á cada uno corresponde: porque lo acostumbraban hacer así por meses: aunque la obligacion de estar siempre en vela toca á todos; porque S. Márcos XIII, 37, dice, que el Señor respondió á Pedro: *Lo que á vosotros digo, á todos lo digo:* Esto no obstante, habla principalmente con los minis-

a Matth. VI, 20; XIX, 21. — *b* Ibid. XXIV, 43. — *c* Apocalyp. XVI, 15.

43. Beatus ille servus, quem cùm venerit dominus, invenerit ita facientem.
44. Verè dico vobis, quoniam supra omnia, quæ possidet, constituet illum.
45. Quòd si dixerit servus ille in corde suo: Moram facit dominus meus venire: et cœperit percutere servos, et ancillas, et edere, et bibere, et inebriari:
46. Veniet dominus servi illius in die, quâ non sperat, et horâ, quâ nescit, et dividet eum, partemque ejus cum infidelibus ponet.
47. Ille autem servus, qui cognovit voluntatem domini sui, et non præparavit, et non fecit secundùm voluntatem ejus, vapulabit multis:
48. Qui autem non cognovit, et fecit digna plagis, vapulabit paucis. Omni autem, cui multùm datum est, multùm quæretur ab eo: et cui commendaverunt multùm, plùs petent ab eo.
49. Ignem veni mittere in terram: Et quid volo nisi ut accendatur?
50. Baptismo autem habeo baptizari: et quomodo coarctor usque dum perficiatur?
51. [a] Putatis quia pacem veni dare in terram? Non, dico vobis, sed separationem:
52. Erunt enim ex hoc quinque in domo una divisi, tres in duos, et duo in tres.
53. Dividentur: pater in filium, et filius in patrem suum, mater in filiam, et filia in matrem, socrus in nurum suam, et nurus in socrum suam.
54. [b] Dicebat autem et ad turbas: Cùm videritis nubem orientem ab occasu, statim dicitis: Nimbus venit: et ita fit.
55. Et cùm austrum flantem, dicitis: Quia æstus erit: et fit.

43. Bienaventurado aquel siervo, que cuando el señor viniere, le hallare así haciendo.
44. Verdaderamente os digo, que lo pondrá sobre todo cuanto posee.
45. Mas si dijere el tal siervo en su corazon: Se tarda mi señor de venir, y comenzare á maltratar á los siervos, y á las criadas, y á comer, y á beber, y á embriagarse[1]:
46. Vendrá el señor de aquel siervo el dia que no espera[2], y á la hora que no sabe, y le apartará, y pondrá su parte[3] con los desleales.
47. Porque aquel siervo, que supo la voluntad de su señor, y no se apercibió, y no hizo conforme á su voluntad, será muy bien azotado[4]:
48. Mas el que no la supo, y hizo cosas dignas de castigo, poco será azotado[5]. Porque á todo aquel, á quien mucho fué dado, mucho le será demandado: y al que mucho encomendaron, mas le pedirán[6].
49. Fuego vine á poner en la tierra: ¿Y qué quiero, sino que arda[7]?
50. Con bautismo es menester que yo sea bautizado: ¿y cómo me angustio, hasta que se cumpla[8]?
51. ¿Pensais, que soy venido á poner paz en la tierra? Os digo, que no, sino division[9]:
52. Porque de aquí adelante estarán cinco en una casa divididos, los tres estarán contra los dos, y los dos contra los tres.
53. Estarán divididos: el padre contra el hijo, y el hijo contra su padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra.
54. Y decia tambien al pueblo: Cuando veis asomar la nube de parte del poniente, luego decis: Tempestad viene: y así sucede.
55. Y cuando sopla el austro, decis: Calor hará: y es así.

tros de la Iglesia, y con los pastores del rebaño de Jesucristo, los cuales serán mas severamente castigados; porque, como se insinúa en el v. 47, se les ha dado mas copiosa luz, y mayor conocimiento de las cosas, que á los otros, que por esta razon no serán tan severamente castigados, como lo declara el v. 48.

1 MS. *Y de embebdarse.* — 2 MS. *Quando non cueda.*

3 Esta parte ó suerte será la de los hipócritas, como dice S. Mathéo: y la misma que tocará *á los incrédulos, y á todos los mentirosos en el lago ardiendo de fuego y azufre. Apocalyp.* xxi, 8.

4 MS. *Mucho lazrará por ello.* Significa los gravísimos castigos, que padecerá en la otra vida. Los azotes eran la pena ordinaria que se daba á los esclavos.

5 Á proporcion de su descuido. De aquí se ve, que la ignorancia no excusa en las cosas, que debemos saber. No se podia exceder de 40 azotes cuando se daba á un hebréo este castigo. Pero si era esclavo, y no del pueblo de Dios, quedaba á arbitrio del señor el número de los azotes, pero sin olvidar las leyes de la humanidad.

6 MS. *Al que mucho acomendáron, mas le demandarán.*

7 El Griego: καὶ τί θέλω, εἰ ἤδη ἀνήφθη; *¿y qué quiero, si ya está encendido?* Por este fuego entienden muchos Padres el Espíritu Santo, ó la caridad y el ardor del divino amor. Otros la predicacion evangélica. Tertuliano, á quien siguen muchos Intérpretes, lo entiende de las persecuciones y aflicciones, que habian de padecer los seguidores de Jesucristo, y esta exposicion parece mas conforme al sentido del versículo siguiente; en que explica el Señor los grandes deseos, que tenia de beber el cáliz de su Pasion, que llama bautismo, para alentar con su ejemplo á todos los cristianos, á que padeciesen por su amor.

8 MS. *¿E cuemo so costrennido, fasta ques acabe?* — 9 MS. *Mas departimiento.*

a Matth. x, 34. — b Ibid. xvi, 2.

56. Hypocritæ, faciem cœli, et terræ nostis probare: hoc autem tempus quomodo non probatis?
57. Quid autem et à vobis ipsis non judicatis quod justum est?
58. Cùm [a] autem vadis cum adversario tuo ad principem, in via da operam liberari ab illo, ne fortè trahat te ad judicem, et judex tradat te exactori, et exactor mittat te in carcerem.
59. Dico tibi, non exies indè, donec etiam novissimum minutum reddas.

56. Hipócritas, sabeis distinguir los aspectos del cielo y de la tierra: ¿pues cómo no sabeis reconocer el tiempo presente[1]?
57. ¿Y porqué no juzgais por vosotros mismos lo que es justo[2]?
58. Cuando vas con tu contrario al príncipe, haz lo posible por librarte de él en el camino, porque no te lleve al juez, y el juez te entregue al alguacil[3], y el alguacil te meta en la cárcel.
59. Te digo, que no saldrás de allí, hasta que pagues el último maravedí[4].

CAPÍTULO XIII.

Exhórta al pueblo á penitencia, y á que escarmiente con los castigos, que Dios ejecuta en los pecadores. Sana á una mujer en dia de sábado, y condena la supersticion, que habia acerca de su observancia. Compara el reino de los cielos al grano de mostaza, y á la levadura. De la puerta estrecha, y de como una vez cerrada, muchos llamarán inútilmente. Dice, que Herodes es una raposa, y que Jerusalém será abandonada por su crueldad.

1. Aderant autem quidam ipso in tempore, nuntiantes illi de Galilæis, quorum sanguinem Pilatus miscuit cum sacrificiis eorum.
2. Et respondens dixit illis: Putatis quòd hi Galilæi præ omnibus Galilæis peccatores fuerint, quia talia passi sunt?
3. Non, dico vobis: Sed nisi pœnitentiam habueritis, omnes similiter peribitis.
4. Sicut illi decem et octo, supra quos cecidit turris in Siloe, et occidit eos: putatis quia

1. Y en este mismo tiempo estaban allí unos que le decian nuevas de los Galiléos, cuya sangre habia mezclado Pilato con la de los sacrificios[5] de ellos.
2. Y Jesus les respondió diciendo: ¿Pensais, que aquellos Galiléos fueron mas pecadores que todos los otros[6], por haber padecido tales cosas?
3. Os digo, que no: Mas si no hiciéreis penitencia, todos pereceréis de la misma manera.
4. Así como tambien aquellos diez y ocho hombres, sobre los cuales cayó la torre en Siloé[7],

1 Los reprende, porque no quieren conocer el reino de Dios, ni las señales, que lo manifestaban tan evidentemente.

2 Como si les dijera: Hipócritas, ¿cómo es, que vosotros, que tanto sabeis, no sabeis discernir, lo que al presente os conviene hacer? Mientras vivis en este mundo, podeis reconciliaros con Dios: podeis por tantas señales reconocer, que vino ya el Mesías, que es vuestro Redentor; y de este modo salvaros, antes que seais arrastrados al terrible tribunal de la justicia divina, en donde sin recurso seréis condenados á pagar la pena debida á vuestra infidelidad y dureza.

3 MS. *Al demandador.* — 4 MS. *La postremera pagesa.*

5 Estos eran unos sediciosos de Galiléa, que Pilato habia hecho morir, mientras estaban sacrificando en Jerusalém, adonde habian ido con ocasion de alguna grande fiesta; y por esto dice, que su sangre se mezcló con las víctimas, que sacrificaban. No consta por qué Pilato los hizo matar; pero el padre Lamy, y otros Intérpretes son de sentir que este gobernador, encendido en ira, porque impedian que se sacrificasen víctimas por la salud del imperio, ó de César, los hizo pasar á cuchillo al mismo tiempo, que ellos hacian sus sacrificios.

6 Esta respuesta del Señor da á entender, que miraban aquel suceso, como un castigo de la impiedad de aquellos Galiléos, y al mismo tiempo esperaban oir, lo que Jesucristo decia sobre él. Mas el Señor, tomando de aquí ocasion para corregir sus juicios, y para humillarlos, les dice, que de estos sucesos no se debia colegir la mayor ó menor gravedad de los pecados, puesto que Dios no ejecutaba en ellos mismos iguales ó mayores castigos, siendo mucho mas reos que aquellos; y que tuviesen entendido, que si no se arrepentian de sus pecados, perecerian como ellos; esto es, con una mala muerte, que es la de los pecadores: *La muerte de los pecadores muy mala. Psalm.* xxxiii, 22.

7 El Señor, para confirmar la misma doctrina, les propone otro ejemplo semejante de diez y ocho personas, sobre las cuales cayó la torre de Siloé. Esta se llamaba así, por estar cerca de la fuente de Siloé, que salia al pié del monte de Sión. De esta fuente se formaba la piscina de Siloé, en donde el Salvador mandó al ciego de nacimiento que se lavase, despues de haberle ungido los ojos con barro, que amasó con tierra, y con su saliva. Joan. ix, 7.

a Matth. v, 25.

et ipsi debitores fuerint præter omnes homines habitantes in Jerusalem?

5. Non, dico vobis: sed si pœnitentiam non egeritis, omnes similiter peribitis.

6. Dicebat autem et hanc similitudinem: Arborem fici habebat quidam plantatam in vinea sua, et venit quærens fructum in illa, et non invenit.

7. Dixit autem ad cultorem vineæ: Ecce anni tres sunt ex quo venio quærens fructum in ficulnea hac, et non invenio: succide ergò illam: ut quid etiam terram occupat?

8. At ille respondens, dicit illi: Domine dimitte illam et hoc anno, usque dum fodiam circa illam, et mittam stercora:

9. Et siquidem fecerit fructum: sin autem, in futurum succides eam.

10. Erat autem docens in Synagoga eorum sabbatis.

11. Et ecce mulier, quæ habebat spiritum infirmitatis annis decem et octo: et erat inclinata, nec omnino poterat sursum respicere.

12. Quam cùm videret Jesus, vocavit eam ad se, et ait illi: Mulier dimissa es ab infirmitate tua.

13. Et imposuit illi manus, et confestim erecta est, et glorificabat Deum.

14. Respondens autem archisynagogus, indignans quia sabbato curasset Jesus, dicebat turbæ: Sex dies sunt, in quibus oportet operari: in his ergò venite, et curamini, et non in die sabbati.

15. Respondens autem ad illum Dominus dixit: Hypocritæ, unusquisque vestrûm sabbato non solvit bovem suum, aut asinum à præsepio, et ducit adaquare?

y los mató: ¿pensais, que ellos fueron mas deudores[1] que todos los hombres, que moraban en Jerusalém?

5. Os digo, que no: mas si no hiciéreis penitencia, todos pereceréis de la misma manera.

6. Y decia tambien esta semejanza[2]: Un hombre tenia una higuera plantada[3] en su viña, y fué á buscar fruto en ella, y no le halló.

7. Y dijo al que labraba la viña: Mira, tres años[4] ha que vengo á buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo: córtala pues: ¿para qué ha de ocupar aun la tierra[5]?

8. Mas él respondió, y le dijo: Señor, déjala aun este año, y la cavaré al rededor, y le echaré estiércol:

9. Y si con esto diere fruto[6]: y si no, la cortarás despues.

10. Y estaba enseñando en la Sinagoga de ellos los sábados.

11. Y hé aquí una mujer, que tenia espíritu de enfermedad[7] diez y ocho años habia: y estaba tan encorvada[8], que no podia mirar hácia arriba[9].

12. Cuando la vió Jesus, la llamó á sí, y le dijo: Mujer, libre estás de tu enfermedad.

13. Y puso sobre ella las manos, y en el punto se enderezó, y daba gloria á Dios.

14. Y tomando la palabra el príncipe de la Sinagoga[10], indignado porque Jesus habia curado en el sábado, dijo al pueblo: Seis dias hay, en que se puede trabajar[11]: en estos pues venid, y que os cure, y no en sábado[12].

15. Y respondiéndole el Señor dijo: ¿Hipócritas, cada uno de vosotros no desata en sábado su buey, ó su asno del pesebre, y lo lleva á abrevar?

1 Mas culpables.

2 Esta higuera representa la nacion de los Judíos, en la que buscó largo tiempo el fruto de sus buenas obras, sin haberle jamás hallado. Jesucristo, representado por el que cuidaba de la viña, no dejó medio de cultivarla con el mayor esmero durante su vida mortal, exhortándolos y predicándoles continuamente, y obrando en beneficio suyo infinitas maravillas: pero como no se aprovecharon de estas instrucciones y avisos, fueron últimamente echados de la tierra en que Dios los habia establecido. Esta parábola se aplica tambien á los pecadores impenitentes.

3 MS. *Llantada en su uinna.*

4 Algunos entienden estos tres años, de los que empleó el Señor despues de su bautismo predicando para su conversion á los Judíos.

5 MS. *¿Por qué tien la tierra encobada?* El Griego: καταργεῖ, *es una carga inútil á la tierra.*

6 Queda el sentido suspenso, y así se sobreentiende: *veremos* si así da fruto; ó si así diere fruto, la podrás dejar; pero sino, etc.

7 Una enfermedad extraordinaria é incurable, con que el diablo la atormentaba.

8 En esta mujer se representan los hombres, que habiendo sido criados por Dios con la cabeza levantada y derecha, para que miren hácia arriba, y aspiren continuamente á las cosas del cielo; se ven agobiados del peso de sus pecados y pasiones, y por ello andan siempre encorvados y cosidos con las cosas de la tierra

9 MS. *Que non podie catar ariba ni migaia.*

10 El que presidia á los otros se llamaba *Rosch-Hakahal*, príncipe de la Sinagoga ó congregacion. Para este empleo eran escogidos hombres de edad adelantada, y de consumada prudencia y sabiduría.

11 MS. *En que deue ombre latrar.*

12 Este hombre quiso cubrir la oculta envidia que le consumia, con una capa de falso zelo por la observancia del sábado.

16. Hanc autem filiam Abrahæ, quam alligavit Satanas, ecce decem et octo annis non oportuit solvi à vinculo isto die sabbati?

17. Et cùm hæc diceret, erubescebant omnes adversarii ejus: et omnis populus gaudebat in universis, quæ gloriosè fiebant ab eo.

18. Dicebat ergò: Cui simile est regnum Dei, et cui simile æstimabo illud?

19. [a] Simile est grano sinapis, quod acceptum homo misit in hortum suum, et crevit, et factum est in arborem magnam: et volucres cœli requieverunt in ramis ejus.

20. [b] Et iterum dixit: Cui simile æstimabo regnum Dei?

21. Simile est fermento, quod acceptum mulier abscondit in farinæ sata tria, donec fermentaretur totum.

22. Et ibat per civitates, et castella docens, et iter faciens in Jerusalem.

23. Ait autem illi quidam: Domine, si pauci sunt, qui salvantur? Ipse autem dixit ad illos:

24. [c] Contendite intrare per angustam portam: quia multi, dico vobis, quærent intrare, et non poterunt.

25. [d] Cùm autem intraverit paterfamilias, et clauserit ostium, incipietis foris stare, et pulsare ostium, dicentes: Domine, aperi nobis: et respondens dicet vobis: Nescio vos unde sitis:

26. Tunc incipietis dicere: Manducavimus coram te, et bibimus, et in plateis nostris docuisti.

27. Et dicet vobis: [e] Nescio vos unde sitis [f]: discedite à me omnes operarii iniquitatis.

28. Ibi erit fletus, et stridor dentium: cùm

16. Y esta hija de Abrahám, á quien tuvo ligada Satanás[1] diez y ocho años, ¿no convino desatarla de este lazo en dia de sábado?

17. Y diciendo estas cosas, se avergonzaban todos[2] sus adversarios[3]: mas se gozaba todo el pueblo de todas las cosas, que él hacia gloriosamente[4].

18. Decia pues: ¿Á qué es semejante el reino de Dios, y á qué lo compararé?

19. Semejante es al grano de la mostaza, que lo tomó un hombre, y lo sembró en su huerto, y creció, y se hizo grande árbol: y las aves del cielo reposaron en sus ramas[5].

20. Y dijo otra vez: ¿Á qué diré, que el reino de Dios es semejante?

21. Semejante es á la levadura, que tomó una mujer, y la escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedase fermentado[6].

22. Éiba por las ciudades y aldeas enseñando, y caminando hácia Jerusalém.

23. Y le dijo un hombre: Señor, ¿son pocos los que se salvan? Y él les dijo[7]:

24. Porfiad á entrar por la puerta angosta[8]: porque os digo, que muchos procurarán entrar[9], y no podrán.

25. Y cuando el padre de familias hubiere entrado[10], y cerrado la puerta, vosotros estaréis fuera, y comenzaréis á llamar á la puerta, diciendo: Señor[11], ábrenos: y él os responderá, diciendo: No sé, de donde sois vosotros:

26. Entonces comenzaréis á decir: Delante de tí comimos y bebimos, y en nuestras plazas enseñaste[12].

27. Y os dirá: No sé, de donde sois vosotros: apartaos de mí todos los obradores de la iniquidad.

28. Allí será el llorar, y el crujir de dientes:

1 Oprimida con una dura esclavitud. — 2 MS. *Enuergonçauan todos.*

3 Porque no tenian que poderle responder.

4 Porque no estaban preocupados contra el Señor, ni le miraban con ojos de envidia, como los Pharisèos y Escribas.

5 El Griego: κατεσκήνωσεν, *hicieron su nido.* — 6 MS. *Fasta ques liebda todo.*

7 Nótese que la pregunta fué de uno solo, *quidam*, y el Señor dirige la respuesta á muchos: *dixit ad illos.* Quizá para mostrar que la pregunta hecha por vana curiosidad no merecia respuesta: pero quiso de ella tomar ocasion el Señor para dar á todos una leccion muy importante.

8 El Señor no responde derechamente á su curiosa é inútil pregunta; solamente les da á entender, que son pocos, y que ellos debian procurar con el mayor esfuerzo ser del número de estos pocos.

9 Tendrán un ciego y estéril deseo de la bienaventuranza; pero no la constancia y firmeza que conviene para andar por un camino tan estrecho. Joann. vii, 34; viii, 21; xiii, 33. Rom. ix, 31.

10 El Griego: ἐγερθῇ, *se levantare.* — 11 El Griego: κύριε, κύριε, *Señor, Señor.* S. Mathéo xxv, 10.

12 Aunque estas palabras hablan generalmente con todos los discípulos de Jesucristo, parece que miran particularmente á los Judíos, *que habian comido y bebido en su presencia*, cuando los alimentó en el desierto milagrosamente, y cuando en diversas ocasiones le convidaron á comer en sus casas. Tambien los *habia enseñado*, y enseñaba todos los dias en sus plazas públicas y Sinagogas. Pero al mismo tiempo los desengaña, diciendo, que todo esto de nada les aprovecharia, por no haberle querido reconocer por su Salvador. ¿Y qué pueden esperar los cristianos, si mas favorecidos de Dios, que los Judíos mismos, no escuchan á Dios, cuando los llama, sino que desprecian sus avisos y consejos? *Proverb.* i, 24.

a Matth. xiii, 31. Marc. iv, 31. — *b* Matth. xiii, 33. — *c* Ibid. vii, 13. — *d* Ibid. xxv, 10. — *e* Ibid. vii, 23; et xxv, 41. — *f* Psalm. vi, 9.

videritis Abraham, et Isaac, et Jacob, et omnes prophetas in regno Dei, vos autem expelli foràs.

29. Et venient ab Oriente, et Occidente, et Aquilone, et Austro, et accumbent in regno Dei.

30. [a] Et ecce sunt novissimi qui erunt primi, et sunt primi qui erunt novissimi.

31. In ipsa die accesserunt quidam Pharisæorum, dicentes illi : Exi, et vade hinc : quia Herodes vult te occidere.

32. Et ait illis : Ite, et dicite vulpi illi : Ecce ejicio dæmonia, et sanitates perficio hodie, et cras, et tertiâ die consummor.

33. Verumtamen oportet me hodie et cras et sequenti die ambulare : quia non capit prophetam perire extra Jerusalem.

34. [b] Jerusalem, Jerusalem, quæ occidis prophetas, et lapidas eos, qui mittuntur ad te, quoties volui congregare filios tuos quemadmodum avis nidum suum sub pennis, et noluisti?

35. Ecce relinquetur vobis domus vestra deserta. Dico autem vobis, quia non videbitis me donec veniat cùm dicetis : Benedictus, qui venit in nomine Domini.

cuando viéreis á Abrahám, y á Isaac, y á Jacob, y á todos los profetas en el reino de Dios, y que vosotros sois arrojados fuera.

29. Y vendrán de Oriente, y de Occidente, y de Aquilón, y de Austro[1], y se sentarán á la mesa en el reino de Dios.

30. Y hé aquí que son postreros, los que serán primeros, y que son primeros, los que serán postreros.

31. Este mismo dia se llegaron á él ciertos Phariséos, y le dijeron : Sal de aquí, y véte : porque Herodes te quiere matar[2].

32. Y les dijo : Id, y decid á aquella raposa[3], que yo lanzo demonios, y doy perfectas sanidades hoy y mañana, y al tercero dia soy consumado[4].

33. Pero es necesario que yo ande hoy, y mañana, y otro dia[5] : porque no cabe, que un profeta muera fuera de Jerusalém[6].

34. Jerusalém, Jerusalém, que matas á los profetas, y apedreas á los que son enviados á ti, ¿cuántas veces quise juntar tus hijos como el ave su nido debajo de sus alas, y no quisiste?

35. Hé aquí que os será dejada desierta vuestra casa. Y os digo, que no me veréis, hasta que venga tiempo, cuando digais : Bendito[7], el que viene en el nombre del Señor.

CAPÍTULO XIV.

Cura á un hidrópico en sábado, haciendo ver, que era lícito hacerlo en este dia. Reprende la ambicion de los Escribas, y exhorta á la modestia, y á la humildad. Parábola de los convidados á la cena, que se excusaron. El que ha de seguir á Cristo, debe renunciarlo todo, tomando su cruz, y negándose á sí mismo. Semejanzas del que ha de fabricar una torre, y de un rey que ha de salir á la guerra.

1. Et factum est cùm intraret Jesus in domum cujusdam principis Pharisæorum sabbato manducare panem, et ipsi observabant eum.

1. Y aconteció, que entrando Jesus un sábado en casa de uno de los principales Phariséos á comer pan[8], ellos le estaban acechando[9].

1 De Norte, y Mediodia. Esto es, los Gentiles, y toda suerte de naciones extranjeras.

2 Es creible, que Herodes incitado por los mismos Phariséos dijese alguna cosa contra Jesucristo : y esto les dió motivo para venir á darle este aviso, con el fin de hacerle salir de aquella provincia, en donde su envidia no lo podia sufrir.

3 Á ese príncipe impío, artificioso y cobarde, á quien hace sombra la virtud y fortaleza de los otros.

4 Que forme contra mi vida los designios que quiera; porque yo debo emplear aun algun tiempo en mi ministerio, que es dar salud espiritual y temporal, y hacer bien á todo el mundo, y predicar el reino de Dios; y pasado este tiempo, consumaré ó acabaré mi sacrificio con la muerte.

5 Á cumplir mi ministerio, y la obra de la redencion del género humano.

6 Porque esta ciudad es, como el lugar destinado para derramar la sangre de los profetas. Algunos de estos habian sido muertos fuera de Jerusalém, como Jeremías en el Egipto, y Ezechiél en la Caldéa; pero la mayor parte pereció en esta ciudad, que llenando la medida de su iniquidad, hizo morir á la misma vida, y al que las Escrituras llamaban por excelencia el Profeta.

7 Es el *Psalm.* CXVIII, que se cantaba con mucha frecuencia en las familias.

8 *Para comer pan.* Expresion familiar á los Hebréos, para significar todo lo que sustenta.

9 Llenos de malicia observaban todas sus acciones y movimientos, para ver si faltaba á alguno de sus ritos y observancias, que miraban con mayor respeto, que la ley misma de Dios.

a Matth. XIX, 30; et XX, 16. Marc. X, 31. — *b* Matth. XXIII, 37.

2. Et ecce homo quidam hydropicus erat ante illum.

3. Et respondens Jesus dixit ad legisperitos, et Pharisæos, dicens : Si licet sabbato curare?

4. At illi tacuerunt. Ipse verò apprehensum sanavit eum, ac dimisit.

5. Et respondens ad illos dixit : Cujus vestrûm asinus, aut bos in puteum cadet, et non continuò extrahet illum die sabbati?

6. Et non poterant ad hæc respondere illi.

7. Dicebat autem et ad invitatos parabolam, intendens quomodo primos accubitus eligerent, dicens ad illos :

8. Cùm invitatus fueris ad nuptias, non discumbas in primo loco, ne fortè honoratior te sit invitatus ab illo,

9. Et veniens is, qui te et illum vocavit, dicat tibi : Da huic locum : et tunc incipias cum rubore novissimum locum tenere.

10. Sed cùm vocatus fueris, vade, recumbe in novissimo loco : ut, cùm venerit qui te invitavit, dicat tibi : [a] Amice, ascende superiùs. Tunc erit tibi gloria coram simul discumbentibus :

11. [b] Quia omnis, qui se exaltat, humiliabitur : et qui se humiliat, exaltabitur.

12. Dicebat autem et ei, qui se invitaverat : [c] Cùm facis prandium, aut cœnam, noli vocare amicos tuos, neque fratres tuos, neque cognatos, neque vicinos divites : ne fortè te et ipsi reinvitent, et fiat tibi retributio.

13. Sed cùm facis convivium, voca pauperes, debiles, claudos, et cæcos :

14. Et beatus eris, quia non habent retribuere tibi : retribuetur enim tibi in resurrectione justorum.

15. Hæc cùm audisset quidam de simul

2. Y hé aquí un hombre hidrópico estaba delante de él.

3. Y Jesus dirigiendo su palabra á los doctores de la ley, y á los Phariséos, les dijo : ¿Si es lícito curar en sábado[1]?

4. Mas ellos callaron. Él entonces le tomó, le sanó, y le despidió.

5. Y les respondió, y dijo : ¿Quién hay de vosotros, que viendo su asno, ó su buey caido en un pozo, no le saque luego en dia de sábado?

6. Y no le podian replicar á estas cosas[2].

7. Y observando tambien, como los convidados escogian los primeros asientos en la mesa, les propuso una parábola, y dijo :

8. Cuando fueres convidado á bodas, no te sientes en el primer lugar, no sea que haya allí otro convidado mas honrado que tú,

9. Y que venga aquel, que te convidó á tí y á él, y te diga : Da el lugar á este : y que entonces tengas que tomar el último lugar con vergüenza.

10. Mas cuando fueres llamado, vé, y siéntate en el último puesto : para que cuando venga el que te convidó, te diga : Amigo, sube mas arriba. Entonces serás honrado delante de los que estuvieren contigo á la mesa :

11. Porque todo aquel, que se ensalza, humillado será : y el que se humilla, será ensalzado[3].

12. Y decia tambien al que le habia convidado: Cuando das una comida, ó una cena, no[4] llames á tus amigos, ni á tus hermanos, ni á tus parientes, ni á tus vecinos ricos : no sea que te vuelvan ellos á convidar, y te lo paguen[5].

13. Mas cuando haces convite, llama á los pobres, lisiados[6], cojos, y ciegos :

14. Y serás bienaventurado, porque no tienen con que corresponderte : mas te se galardonará en la resurreccion de los justos[7].

15. Cuando uno de los que comian á la mesa

1 Bien sabia el Señor, que en un inminente riesgo de la vida, era lícito al judío aplicar las medicinas convenientes para conservarla. ¿Pues porqué les hace ahora esta pregunta? Para hacerles ver su ceguedad, y el odio que le tenian, pues acechaban sus acciones, para tomar ocasion de condenarle, pretendiendo que no le era lícito aquello que á otro era permitido. Mucho mas, que el Señor curaba con sola su palabra : lo que tanto menos se oponia á lo que permitian sus cánones en dia de sábado.

2 Ya dejamos notado, como el Señor confundió en varias ocasiones la malicia de los Escribas y Phariséos, enseñándoles, que no se oponen á la observancia de los sábados ó fiestas los ejercicios de caridad, que se practican con el prójimo. Véase el capítulo antecedente v. 11, y siguientes.

3 Por esta instruccion que da el Señor, se ve, cuan conformes son al Evangelio las reglas de la urbanidad cristiana. Pero el Señor quiso abatir el orgullo de los Phariséos, que mirándose como elevados sobre los otros por una profesion de vida mas santa, creian tener derecho á los primeros asientos. La humildad se granjea el honor y respeto de todo el mundo ; la presuncion por el contrario solo se gana el desprecio y la confusion. Véanse los *Proverb.* XXV, 7.

4 La partícula *no* es *comparativa.*

5 El Señor no condena aquí los convites sobrios y modestos, que los parientes y amigos se hacen unos á otros, con la mira sola de mantener una union y caridad cristiana. Condena la suntuosidad de los banquetes, que se dan los ricos unos á otros por respetos temporales de interés, de gula y de vanidad ; y quiere, que las riquezas se empleen en socorrer á los pobres, y que no sirvan de fomento al lujo, á la diversion, y á la embriaguez.

6 El Griego : ἀναπήρους, *mancos* : y lo mismo en el v. 21. La palabra de la Vulgata *débiles* es mas genérica, á la letra *estropeados, lisiados.*

7 Porque los justos resucitarán para la vida y para la gloria; mas los malos para su condenacion. S. JUAN V, 29.

a Prov. XXV, 7. — *b* Matth. XXIII, 12. Infr. XVIII, 14. — *c* Tob. IV, 7. Prov. III, 9.

discumbentibus, dixit illi: Beatus, qui manducabit panem in regno Dei.
16. At ipse dixit ei: [a] Homo quidam fecit cœnam magnam, et vocavit multos.
17. Et misit servum suum horâ cœnæ dicere invitatis ut venirent, quia jam parata sunt omnia.
18. Et cœperunt simul omnes excusare. Primus dixit ei: Villam emi, et necesse habeo exire, et videre illam: rogo te habe me excusatum.
19. Et alter dixit: Juga boum emi quinque, et eo probare illa: rogo te habe me excusatum.
20. Et alius dixit: Uxorem duxi, et ideo non possum venire.
21. Et reversus servus nuntiavit hæc domino suo. Tunc iratus paterfamilias, dixit servo suo: Exi citò in plateas, et vicos civitatis: et pauperes, ac debiles, et cæcos, et claudos introduc huc.
22. Et ait servus: Domine, factum est ut imperasti, et adhuc locus est.
23. Et ait dominus servo: Exi in vias, et sepes: et compelle intrare, ut impleatur domus mea.
24. Dico autem vobis, quòd nemo virorum illorum, qui vocati sunt, gustabit cœnam meam.
25. Ibant autem turbæ multæ cum eo: et conversus dixit ad illos:
26. [b] Si quis venit ad me, et non odit patrem suum, et matrem, et uxorem, et filios, et fratres, et sorores, adhuc autem et animam suam, non potest meus esse discipulus.
27. [c] Et qui non bajulat crucem suam, et venit post me, non potest meus esse discipulus.
28. Quis enim ex vobis volens turrim ædificare, non priùs sedens computat sumptus, qui necessarii sunt, si habeat ad perficiendum,
29. Ne, posteaquam posuerit fundamen-

oyó esto, le dijo: Bienaventurado el que comerá pan [1] en el reino de Dios.
16. Y él le dijo: Un hombre hizo una grande cena, y convidó á muchos.
17. Y cuando fué la hora de la cena, envió uno de sus siervos á decir á los convidados, que viniesen, porque todo estaba aparejado.
18. Y todos á una comenzaron á excusarse. El primero le dijo: He comprado una granja, y necesito ir á verla: te ruego que me tengas por excusado.
19. Y dijo otro: He comprado cinco yuntas [2] de bueyes, y quiero ir á probarlas: te ruego que me tengas por excusado.
20. Y dijo otro: He tomado mujer, y por eso no puedo ir allá.
21. Y volviendo el siervo, dió cuenta á su señor de todo esto. Entonces airado el padre de familias, dijo á su siervo: Sal luego [3] á las plazas, y á las calles de la ciudad: y tráeme acá cuantos pobres, y lisiados, y ciegos, y cojos hallares.
22. Y dijo el siervo: Señor, hecho está, como lo mandaste, y aun hay lugar.
23. Y dijo el señor al siervo: Sal á los caminos, y á los cercados: y fuérzalos [4] á entrar, para que se llene mi casa.
24. Mas os digo, que ninguno de aquellos hombres, que fueron llamados, gustará mi cena [5].
25. Y muchas gentes iban con él: y volviéndose, les dijo:
26. Si alguno viene á mí, y no aborrece á su padre, y madre, y mujer, é hijos, y hermanos, y hermanas, y aun tambien su vida, no puede ser mi discípulo [6].
27. Y el que no lleva su cruz á cuestas, y viene en pos mí, no puede ser mi discípulo.
28. Porque ¿quién de vosotros queriendo edificar una torre, no cuenta primero de asiento los gastos [7], que son necesarios, viendo si tiene para acabarla?
29. No sea que despues que hubiere puesto el

1 Dichoso aquel que mereciere ser admitido en el banquete celestial, en donde Dios alimentará á sus santos de una manera inefable, los colmará de bienes incomprensibles, y les hará beber en el torrente de los placeres espirituales y divinos, que tiene reservados en su casa para sus escogidos. *Ps.* XXXV, 9.

2 MS. *Cinco iugos de bueys.* — 3 MS. *Ex ayna, etc. é adu quantos pobres, etc.*

4 Aquí se insinúa la dulce violencia, que Dios hace á los suyos, solicitándolos á recibir su gracia con los fuertes internos movimientos de su espíritu, y con las eficaces instancias de su palabra. JEREM. XX, 7. JOANN. VI, 44. *Actor.* IX, 5.

5 El Padre celestial por medio de Jesucristo, que tomó la naturaleza de un esclavo, convidó á los Judíos á recibir la gracia de la salud. Aquellos, que asidos á las cosas de la tierra, cerraron los oidos á las voces de la verdad, fueron excluidos; y en su lugar entraron los mas sencillos y humildes de los mismos Judíos; y los Gentiles, á los cuales por la omnipotencia de su palabra, llamó á la eterna felicidad.

6 S. MATHÉO X, 37 y 38. Aborrecer á sus parientes, no quiere decir quererles mal, sino detestar sus máximas y su conducta, cuando son opuestas al Evangelio. En este caso hemos de estar dispuestos á perder su amistad antes que la de Dios, y á huir de ellos, como de perniciosos enemigos, que quieren quitarnos la vida del alma con sus discursos engañosos, y con sus perniciosos ejemplos.

7 MS. *No contará primero todas las misiones, que ha y mester.*

a Matth. XXII, 2. Apocal. XIX, 9. — *b* Matth. X, 37. — *c* Ibid. X, 38, et XVI, 24. Marc. VIII, 34.

tum, et non potuerit perficere, omnes, qui vident, incipiant illudere ei,
30. Dicentes: Quia hic homo cœpit ædificare, et non potuit consummare?
31. Aut quis rex iturus committere bellum adversùs alium regem, non sedens priùs cogitat, si possit cum decem millibus occurrere ei, qui cum viginti millibus venit ad se?
32. Alioquin adhuc illo longè agente, legationem mittens rogat ea, quæ pacis sunt.
33. Sic ergò omnis ex vobis, qui non renuntiat omnibus, quæ possidet, non potest meus esse discipulus.
34. [a] Bonum est sal. Si autem sal evanuerit, in quo condietur?
35. Neque in terram, neque in sterquilinium utile est, sed foràs mittetur. Qui habet aures audiendi, audiat.

cimiento, y no la pudiere acabar, todos los que lo vean, comiencen á hacer burla de él,
30. Diciendo: ¿Este hombre comenzó á edificar [1], y no ha podido acabar?
31. Ó ¿qué rey queriendo salir á pelear contra otro rey, no considera antes de asiento, si podrá salir con diez mil hombres á hacer frente al que viene contra él con veinte mil?
32. De otra manera, aun cuando el otro está lejos, envía su embajada, pidiéndole tratados de paz.
33. Pues así cualquiera de vosotros, que no renuncia á todo lo que posee, no puede ser mi discípulo [2].
34. Buena es la sal. Mas si la sal perdiere su sabor, ¿con qué será sazonada [3]?
35. No es buena, ni para la tierra, ni para el muladar, mas la echarán fuera [4]. Quien tiene orejas de oir, oiga [5].

CAPÍTULO XV.

Los Escribas, y Phariséos murmuran del Señor, porque recibe á los pecadores. Les responde proponiéndoles tres parábolas, la de la oveja perdida; la de la dracma, que perdió, y halló la mujer; y la del hijo pródigo.

1. Erant autem appropinquantes ei publicani, et peccatores, ut audirent illum.
2. Et murmurabant Pharisæi, et Scribæ, dicentes: Quia hic peccatores recipit, et manducat cum illis.
3. Et ait ad illos parabolam istam dicens:
4. [b] Quis ex vobis homo, qui habet centum oves: et si perdiderit unam ex illis, nonne dimittit nonaginta novem in deserto, et vadit ad illam, quæ perierat, donec inveniat eam?
5. Et cùm invenerit eam, imponit in humeros suos gaudens:
6. Et veniens domum convocat amicos, et vicinos, dicens illis: Congratulamini mihi, quia inveni ovem meam, quæ perierat.
7. Dico vobis quòd ita gaudium erit in cœlo super uno peccatore pœnitentiam agente,

1. Y se acercaban á él los publicanos [6], y pecadores, para oirle.
2. Y los Phariséos, y los Escribas murmuraban, diciendo: Este recibe pecadores, y come con ellos.
3. Y les propuso esta parábola, diciendo [7]:
4. ¿Quién de vosotros es el hombre, que tiene cien ovejas, y si perdiere una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va á buscar la que se habia perdido, hasta que la halle?
5. Y cuando la hallare, la pone sobre sus hombros gozoso:
6. Y viniendo á casa, llama á sus amigos, y vecinos, diciéndoles: Dadme el parabien, porque he hallado mi oveja, que se habia perdido.
7. Os digo, que así habrá mas gozo en el cielo sobre un pecador [8] que hiciere penitencia, que

1 MS. *A fraguar.*

2 Por estas dos comparaciones nos quiere dar á entender Jesucristo, que antes de empeñarnos en seguirle, como verdaderos discípulos, veamos y consideremos si hay en nosotros disposicion para llevar su cruz toda nuestra vida, y para renunciar á todo lo que nos puede detener y servir de impedimento para conseguir la verdadera felicidad: pues de otra manera todos nuestros primeros esfuerzos de nada nos servirán.

3 *¿Con qué cundrán? ni tien pro en tierra, ni en estiércol.*

4 Para que la pisen los que pasan. No hay cosa mas grande, ni mas excelente, que un cristiano, cuando su vida concuerda con su profesion. Pero tampoco la hay peor, ni mas digna de reprension, que este mismo cristiano, si lo es solamente en el nombre, y su vida no corresponde al nombre que tiene.

5 Cuando Jesucristo usa de esta expresion, quiere darnos á entender, que es de la mayor importancia lo que ha dicho, ó lo que va á decir.

6 El Griego: πάντες, *todos.*

7 En S. MATHÉO XVIII, se halla esta misma parábola, aunque con diferente instruccion.

8 Que despues de una vida estragada y corrompida, se convierte sinceramente, y hace penitencia de sus pecados.

a Matth. V, 13. Marc. IX, 49. — *b* Matth. XVIII, 12.

quàm super nonaginta novem justis, qui non indigent pœnitentiâ.

8. Aut quæ mulier habens drachmas decem, si perdiderit drachmam unam, nonne accendit lucernam, et everrit domum, et quærit diligenter, donec inveniat?

9. Et cùm invenerit, convocat amicas, et vicinas, dicens : Congratulamini mihi, quia inveni drachmam, quam perdideram.

10. Ita dico vobis, gaudium erit coram Angelis Dei super uno peccatore pœnitentiam agente.

11. Ait autem : Homo quidam habuit duos filios :

12. Et dixit adolescentior ex illis patri : Pater, da mihi portionem substantiæ, quæ me contingit. Et divisit illis substantiam.

13. Et non post multos dies, congregatis omnibus, adolescentior filius peregrè profectus est in regionem longinquam, et ibi dissipavit substantiam suam vivendo luxuriosè.

14. Et postquàm omnia consummasset, facta est fames valida in regione illa, et ipse cœpit egere.

15. Et abiit, et adhæsit uni civium regionis illius. Et misit illum in villam suam ut pasceret porcos.

16. Et cupiebat implere ventrem suum de siliquis, quas porci manducabant : et nemo illi dabat.

17. In se autem reversus, dixit : Quanti mercenarii in domo patris mei abundant panibus, ego autem hic fame pereo!

18. Surgam, et ibo ad patrem meum, et dicam ei : Pater, peccavi in cœlum, et coram te :

19. Jam non sum dignus vocari filius tuus : fac me sicut unum de mercenariis tuis.

sobre noventa y nueve justos [1], que no han menester penitencia.

8. Ó ¿qué mujer que tiene diez dracmas [2], si perdiere una dracma, no enciende el candil, y barre la casa, y la busca con cuidado [3] hasta hallarla?

9. Y despues que la ha hallado, junta las amigas, y vecinas, y dice : Dadme el parabien, porque he hallado la dracma, que habia perdido.

10. Así os digo, que habrá gozo delante de los Ángeles de Dios por un pecador que hace penitencia.

11. Mas dijo : Un hombre tuvo dos hijos [4] :

12. Y dijo el menor de ellos á su padre : Padre, dame la parte de la hacienda, que me toca [5]. Y él les repartió la hacienda.

13. Y no muchos dias despues, juntando todo lo suyo el hijo menor, se fué lejos á un país muy distante [6], y allí malrotó todo su haber, viviendo disolutamente.

14. Y cuando todo lo hubo gastado, vino una grande hambre en aquella tierra, y él comenzó á padecer necesidad.

15. Y fué, y se arrimó á uno de los ciudadanos de aquella tierra. El cual lo envió á su cortijo á guardar puercos.

16. Y deseaba henchir su vientre de las mondaduras [7], que los puercos comian : y ninguno se las daba [8].

17. Mas volviendo sobre sí, dijo : ¡ Cuántos jornaleros [9] en la casa de mi padre tienen el pan de sobra, y yo me estoy aquí muriendo de hambre!

18. Me levantaré, é iré á mi padre, y le diré : Padre, pequé contra el cielo, y delante de tí :

19. Ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo [10] : hazme como á uno de tus jornaleros.

1 Sin que impidan esta justicia aquellos defectos cotidianos y veniales á que están sujetos los mismos justos. En otro sentido puede tambien entenderse de aquellos, que se tienen por justos, y no se cuidan de hacer penitencia de sus defectos, porque ó no los conocen, ó no los quieren conocer. Véase la nota al v. 28.

2 Una dracma ática equivalia al denario romano, y casi á dos reales de vellon de nuestra moneda.

3 MS. *Aguciosamiente.*

4 Estos dos hijos representan, el uno á los justos que viven siempre sometidos á la voluntad de Dios; el otro á los pecadores, que despues de haber recibido infinitos bienes de la bondad y liberalidad divina, le vuelven villanamente las espaldas, y sacuden el yugo de su obediencia. El primogénito puede tambien representar al pueblo *judío*, y el mas jóven al *gentil* : por cuanto el primero hace alarde de su obediencia, y rehusa recibir á su hermano; en lo que se muestra el carácter é índole de aquella nacion. Véanse las notas á los vv. 7 y 28, 29 y 30.

5 Mi legitima. MS. *Quantom cae.* Debemos estar siempre unidos con Dios; porque en el momento, que le pidamos, que nos dé lo que nos toca de derecho, lo perderemos todo, y moriremos.

6 Este país distante es el olvido de Dios. El pecador en este estado disipa los dones de Dios, y cae en una vergonzosa pobreza. Se hace esclavo del demonio, que le induce á los vicios y pasiones mas infames, en las que inútilmente busca saciar la cruel hambre, que le acaba.

7 La palabra *siliquæ* de la Vulgata, en todo su rigor significa la vaina de las legumbres, lo que suele ser pasto ordinario de cerdos; mas atendiendo al Griego, κεράτιον, que se halla en este texto, puede significar la *algarroba*, por ser este fruto muy abundante en la Palestina, Syria, Rhodas, Jonia. Otros trasladan *bellotas*, *cáscaras.*

8 Ni se compadecia de él. — 9 MS. *Soldaderos son abondados de pan.*

10 Apartándome de tu obediencia, perdi el nombre de *hijo.*

20. Et surgens venit ad patrem suum. Cùm autem adhuc longè esset, vidit illum pater ipsius, et misericordiâ motus est : et accurrens cecidit super collum ejus, et osculatus est eum.

21. Dixitque ei filius : Pater, peccavi in cœlum, et coram te : jam non sum dignus vocari filius tuus.

22. Dixit autem pater ad servos suos : Citò proferte stolam primam, et induite illum, et date annulum in manum ejus, et calceamenta in pedes ejus :

23. Et adducite vitulum saginatum, et occidite, et manducemus, et epulemur :

24. Quia hic filius meus mortuus erat, et revixit : perierat, et inventus est. Et cœperunt epulari.

25. Erat autem filius ejus senior in agro, et cùm veniret, et appropinquaret domui, audivit symphoniam, et chorum :

26. Et vocavit unum de servis, et interrogavit quid hæc essent.

27. Isque dixit illi : Frater tuus venit, et occidit pater tuus vitulum saginatum, quia salvum illum recepit.

28. Indignatus est autem, et nolebat introire : Pater ergò illius egressus, cœpit rogare illum.

29. At ille respondens, dixit patri suo : Ecce tot annis servio tibi, et nunquam mandatum tuum præterivi, et nunquam dedisti mihi hædum ut cum amicis meis epularer :

30. Sed postquàm filius tuus hic, qui devoravit substantiam suam cum meretricibus, venit, occidisti illi vitulum saginatum.

31. At ipse dixit illi : Fili, tu semper mecum es, et omnia mea tua sunt :

32. Epulari autem, et gaudere oportebat, quia frater tuus hic mortuus erat, et revixit : perierat, et inventus est.

20. Y levantándose [1] se fué para su padre. Y como aun estuviese lejos, le vió su padre, y se movió á misericordia : y corriendo á él, le echó los brazos al cuello, y le besó.

21. Y el hijo le dijo : Padre, he pecado contra el cielo, y delante de tí : ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo.

22. Mas el padre dijo á sus criados : Traed aquí prontamente la ropa mas preciosa [2], y vestidle, y ponedle anillo en su mano, y calzado en sus piés [3] :

23. Y traed un ternero cebado, y matadlo, y comamos, y celebremos un banquete :

24. Porque este mi hijo era muerto, y ha revivido : se habia perdido, y ha sido hallado. Y comenzaron á celebrar el banquete.

25. Y su hijo el mayor estaba en el campo, y cuando vino, y se acercó á la casa, oyó la sinfonía, y el coro :

26. Y llamando á uno de los criados, le preguntó qué era aquello.

27. Y este le dijo : Tu hermano ha venido, y tu padre ha hecho matar un ternero cebado, porque le ha recobrado salvo.

28. Él entonces se indignó, y no queria entrar [4] : mas saliendo el padre, comenzó á rogarle [5] :

29. Y él respondió á su padre, y dijo : Hé aquí tantos años ha que te sirvo, y nunca he traspasado tus mandamientos, y nunca me has dado un cabrito para comerle alegremente con mis amigos :

30. Mas cuando vino este tu hijo, que ha gastado su hacienda con rameras, le has hecho matar un ternero cebado.

31. Entonces el padre le dijo : Hijo, tú siempre estás conmigo, y todos mis bienes son tuyos [6] :

32. Pero razon era celebrar un banquete, y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y revivió : se habia perdido, y ha sido hallado.

1 Todo esto representa los diversos grados de la conversion del pecador. Vuelve sobre sí, conoce su miseria, y la grande dicha que hay en servir á Dios : se resuelve á dejar el pecado, á apartarse de todo aquello, que puede servirle de ocasion de pecar; y volverse á Dios, á quien mira siempre como á su Padre : le pide, como una singular gracia, que le ponga en la suerte de los últimos de su casa; y por último ejecuta sin dilacion lo que ha resuelto.

2 *Primam* quiere decir el *primero*, ó *principal* vestido, y como expresa el Griego, *el mas precioso.* Que es símbolo de la gracia santificante, que Dios da á los que se convierten.

3 Bondad infinita del Señor, que recibe en su gracia al pecador convertido, le adorna de sus mas preciosos dones, y le alimenta de la carne de Jesucristo.

4 La misericordia de Dios con los pecadores es tan grande, que pudiera dar zelos á los mismos justos, si estos fueran capaces de tenerlos. Este hijo mayor, disgustado de esta suerte, representa á los Phariséos, que teniéndose por justos, no podian sufrir, que Jesucristo conversase, y se familiarizase tanto con los pecadores, dándoles tan particulares muestras de su amor y benevolencia.

5 Representándole amistosamente y con cariño, que aquello, lejos de darle motivo de enojo, debia por el contrario llenarle de alegría, por las razones, que despues le alega.

6 No pierdes nada por esto, cuando todo lo que yo tengo, es para tí.

CAPÍTULO XVI.

El Señor propone la parábola del mayordomo injusto, y exhorta á la limosna. La ley y los profetas duraron hasta el Bautista. No debe repudiarse una mujer para tomar otra. Del rico avariento, y de Lázaro el mendigo.

1. Dicebat autem et ad discipulos suos: Homo quidam erat dives, qui habebat villicum: et hic diffamatus est apud illum, quasi dissipasset bona ipsius.
2. Et vocavit illum, et ait illi: Quid hoc audio de te? redde rationem villicationis tuæ: jam enim non poteris villicare.
3. Ait autem villicus intra se: Quid faciam, quia dominus meus aufert à me villicationem? Fodere non valeo, mendicare erubesco.
4. Scio quid faciam, ut, cùm amotus fuero à villicatione, recipiant me in domos suas.
5. Convocatis itaque singulis debitoribus domini sui, dicebat primo: Quantùm debes domino meo?
6. At ille dixit: Centum cados olei. Dixitque illi: Accipe cautionem tuam: et sede citò, scribe quinquaginta.
7. Deinde alii dixit: Tu verò quantùm debes? Qui ait: Centum coros tritici. Ait illi: Accipe litteras tuas, et scribe octoginta.
8. Et laudavit Dominus villicum iniquitatis, quia prudenter fecisset: quia filii hujus sæculi prudentiores filiis lucis in generatione sua sunt.
9. Et ego vobis dico: Facite vobis amicos

1. Y decia tambien á sus discípulos: Habia un hombre rico, que tenia un mayordomo: y este fué acusado delante de él, como disipador de sus bienes [1].
2. Y le llamó, y le dijo: ¿Qué es esto, que oigo decir de tí? da cuenta de tu mayordomía: porque ya no podrás ser mi mayordomo.
3. Entonces el mayordomo dijo entre sí: ¿Qué haré, porque mi señor me quita la mayordomía? Cavar no puedo [2], de mendigar tengo vergüenza.
4. Yo sé lo que he de hacer, para que cuando fuere removido de la mayordomía, me reciban en sus casas.
5. Llamó pues á cada uno de los deudores de su señor, y dijo al primero: ¿Cuánto debes á mi señor?
6. Y este le respondió: Cien barriles [3] de aceite. Y le dijo: Toma tu escritura [4]: y siéntate luego, y escribe cincuenta.
7. Despues dijo á otro: ¿Y tú cuánto debes? Y él respondió: Cien coros de trigo. Él le dijo: Toma tu vale, y escribe ochenta.
8. Y loó el Señor al mayordomo infiel, porque lo hizo cuerdamente [5]: porque los hijos de este siglo [6] mas sabios son [7] en su generacion [8], que los hijos de la luz.
9. Y yo os digo [9]: Que os ganeis amigos de

1 MS. *Quel avie mal metido todo lo so.*
2 Porque no estoy acostumbrado al trabajo corporal, ni criado en el campo, no sé otro oficio con que poder sustentarme.
3 *Cados, barriles, tinajas.* Vasos grandes para guardar los liquidos. El hebréo *batho ó epha* era la décima parte del *coro.* Cabia veinte y seis libras y ocho onzas del antiguo peso romano, ó diez y ocho libras, y diez onzas de las nuestras. Cada *batho,* medida de liquidos, contiene quince *azumbres* nuestras. Y el *coro* hebréo cinco *fanegas* castellanas. Véase el P. MARIANA *de Pond. et mens.* Aunque no se convienen los modernos en este cálculo. MS. *Kafices de trigo.*
4 El Griego: γράμμα: vale, escritura de obligacion, resguardo.
5 No alaba su infidelidad, sino su destreza y astucia. Al modo, que cuando oimos alguna accion mala de un hombre, que la ejecutó con ingenio, condenamos la obra, y alabamos el talento, doliéndonos de que no lo emplee en cosas buenas.
6 Los hijos de este siglo, y los hijos de la luz son frases hebréas, por las que se significan los hombres, que solo miran las cosas de la tierra, y los que siguen la luz, y la verdad del Evangelio.
7 Son mas sabios, y mas industriosos para procurar, y adquirir estos bienes perecederos, que los hijos de la luz para los que pertenecen á la felicidad eterna, que esperan: pero la prudencia de los primeros segun la carne, es la muerte de su alma; y la de los segundos segun el espíritu, es un manantial de vida y de paz. D. PAUL. *Roman,* VIII, 6.
8 Esto es, en su grado, ó tambien en el manejo de sus negocios, ó como explica S. BASILIO, en la vida presente.
9 Nosotros somos los ecónomos, ó los mayordomos de Dios, y le daremos cuenta del uso, que hiciéremos de sus bienes. El que los disipare, esto es, el que los empleare en otras cosas, que en las que conducen y miran á su gloria, merece ser despojado de todo.

de mammona iniquitatis: ut cùm defeceritis, recipiant vos in æterna tabernacula.
10. Qui fidelis est in minimo, et in majori fidelis est: et qui in modico iniquus est, et in majori iniquus est.
11. Si ergò in iniquo mammona fideles non fuistis: quod verum est, quis credet vobis?
12. Et si in alieno fideles non fuistis: quod vestrum est, quis dabit vobis?
13. [a] Nemo servus potest duobus dominis servire: aut enim unum odiet, et alterum diliget: aut uni adhærebit, et alterum contemnet: non potestis Deo servire, et mammonæ.
14. Audiebant autem omnia hæc Pharisæi, qui erant avari: et deridebant illum.
15. Et ait illis: Vos estis, qui justificatis vos coram hominibus: Deus autem novit corda vestra: quia quod hominibus altum est, abominatio est ante Deum.
16. [b] Lex, et prophetæ usque ad Joannem: ex eo regnum Dei evangelizatur, et omnis in illud vim facit.
17. [c] Facilius est autem cœlum, et terram præterire, quàm de lege unum apicem cadere.
18. [d] Omnis qui dimittit uxorem suam, et alteram ducit, mœchatur: et qui dimissam à viro ducit, mœchatur.
19. Homo quidam erat dives, qui indueba-

las riquezas de iniquidad [1]: para que cuando [2] falleciéreis, os reciban en las eternas moradas.
10. El que es fiel en lo menor, tambien lo es en lo mayor: y el que es injusto [3] en lo poco, tambien es injusto en lo mucho.
11. Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles: ¿quién os fiará lo que es verdadero?
12. Y si no fuisteis fieles en lo ajeno [4]: lo que es vuestro [5], ¿quién os lo dará?
13. Ningun siervo puede servir á dos señores: porque ó aborrecerá al uno, y amará al otro: ó al uno se llegará, y al otro despreciará: no podeis servir á Dios, y á las riquezas.
14. Mas los Phariséos, que eran avaros, oian todas estas cosas: y le escarnecian [6].
15. Y les dijo: Vosotros sois los que os vendeis por justos delante de los hombres: mas Dios conoce vuestros corazones: porque lo que los hombres tienen por sublime, abominacion es delante de Dios.
16. La ley, y los profetas hasta Juan [7]: desde entonces es anunciado el reino de Dios, y todos hacen fuerza contra él [8].
17. Y mas fácil cosa es pasar el cielo y la tierra, que caer un solo tilde de la ley [9].
18. Cualquiera que deja su mujer, y toma otra, hace adulterio: y tambien el que se casa con la que repudió el marido, comete adulterio.
19. Habia un hombre rico, que se vestia de

1 No injustamente adquiridas, porque estas deben ser restituidas á sus dueños; sino falsas y engañosas, ó que sirven de instrumento á la injusticia por el mal uso, que se hace de ellas.
2 *Para que cuando, etc.* Para que aplacado Dios por los ruegos y plegarias de los pobres, que socorrísteis, os reciba, etc.
3 El que es infiel en el uso de las riquezas temporales, que son falsas y perecederas, lo será tambien en el de los bienes espirituales, que son los verdaderos, y que nunca han de faltar.
4 Las riquezas, de que solo teneis la administracion.
5 Los bienes espirituales, que os están destinados, como vuestra herencia. ¡Qué leccion esta para los ricos, que miran como propias las riquezas, de que Dios ha puesto solamente en sus manos la administracion y empleo! Desprecian á los pobres, que ven necesitados de su socorro. Y el Hijo de Dios les enseña aquí á reformar su juicio, haciéndoles ver, que los ricos son los que tienen necesidad de los pobres, y los que deben trabajar por hacérselos amigos. Dios hubiera podido impedir esta grande desigualdad, que se nota entre los hombres á causa de la division de los bienes, que dependen absolutamente de su voluntad. Mas quiso que hubiese ricos y pobres, para que los unos contribuyesen á la salud de los otros. El reino de los cielos pertenece á los pobres, MATTH. V, 3, ó porque entrarán en él solamente los que lo son de corazon y de espíritu; ó porque la asistencia y socorro que se da á los pobres, como á miembros de Jesucristo, da derecho á los ricos para entrar en él: pues estos representando á Dios la caridad, que usásteis con ellos, conforme á sus promesas, y por respecto á ellos os dará el premio en la vida eterna.
6 ¿Cómo podian oir con gusto una doctrina tan opuesta á sus pasiones?
7 Como si les dijera: Os ofende mi doctrina, porque predico el desprecio de los bienes temporales, que la ley y los profetas han prometido á los que la observasen fielmente. Mas sabed, que esto ha durado hasta el tiempo del Bautista; y que ya desde este tiempo, no son bienes terrenos los que se prometen, sino que se anuncia una nueva ley, el reino de Dios, que es todo espiritual, y que pide el desprecio de estos mismos bienes, que tanto amais. Á este reino no se llega, sino es á viva fuerza, que debe hacerse el hombre á sí mismo, y á sus propias pasiones. S. MATHÉO XI, 12.
8 *Todos*, esto es, la mayor parte, y en especial vosotros conspirais á oponeros con violencia. Otros: todos se hacen fuerza para entrar en él. La primera exposicion es mas conforme al texto.
9 Y aunque esta ley solamente ha durado hasta el Bautista, esto no obstante tendrá su perfecto cumplimiento; porque yo mismo he venido á dárselo, substituyendo la verdad á las figuras. S. MATHÉO V, 18.

a Matth. VI, 24. — *b* Ibid. XI, 12. — *c* Ibid. V, 18. — *d* Ibid. V, 32. Marc. X, 11. 1 Corinth. VII, 10, 11.

tur purpurâ, et bysso : et epulabatur quotidie splendidè.

20. Et erat quidam mendicus, nomine Lazarus, qui jacebat ad januam ejus, ulceribus plenus,

21. Cupiens saturari de micis, quæ cadebant de mensa divitis, et nemo illi dabat : sed et canes veniebant, et lingebant ulcera ejus.

22. Factum est autem ut moreretur mendicus, et portaretur ab Angelis in sinum Abrahæ. Mortuus est autem et dives, et sepultus est in inferno.

23. Elevans autem oculos suos, cùm esset in tormentis, vidit Abraham à longè, et Lazarum in sinu ejus :

24. Et ipse clamans dixit : Pater Abraham, miserere mei, et mitte Lazarum, ut intingat extremum digiti sui in aquam, ut refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma.

25. Et dixit illi Abraham : Fili, recordare quia recepisti bona in vita tua, et Lazarus similiter mala : nunc autem hic consolatur, tu verò cruciaris.

26. Et in his omnibus inter nos, et vos chaos magnum firmatum est : ut hi, qui volunt hinc transire ad vos, non possint, neque indè huc transmeare.

27. Et ait : Rogo ergò te pater ut mittas eum in domum patris mei :

28. Habeo enim quinque fratres, ut testetur illis, ne et ipsi veniant in hunc locum tormentorum.

púrpura y de lino finísimo [1] : y cada dia tenia convites espléndidos.

20. Y habia allí un mendigo llamado Lázaro [2], que yacia á la puerta del rico, lleno de llagas,

21. Deseando hartarse de las migajas, que caian de la mesa del rico, y ninguno se las daba : mas venian los perros, y le lamian las llagas.

22. Y aconteció, que cuando murió aquel pobre, lo llevaron los Ángeles al seno de Abrahám [3]. Y murió tambien el rico, y fué sepultado [4] en el infierno.

23. Y alzando los ojos, cuando estaba en los tormentos, vió de lejos á Abrahám, y á Lázaro en su seno :

24. Y él levantando el grito, dijo : Padre Abrahám, compadécete de mí, y envía á Lázaro, que moje la extremidad de su dedo en agua, para refrescar mi lengua, porque soy atormentado en esta llama.

25. Y Abrahám le dijo : Hijo [5], acuérdate, que recibiste tú bienes en tu vida, y Lázaro tambien males : pues ahora es él aquí consolado, y tú atormentado.

26. Fuera de que hay una sima impenetrable [6] entre nosotros y vosotros : de manera que los que quisieren pasar de aquí á vosotros, no pueden, ni de ahí pasar acá.

27. Y dijo : Pues te ruego, padre, que lo envies á casa de mi padre :

28. Porque tengo cinco hermanos, para que les dé testimonio, no sea que vengan ellos tambien á este lugar de tormentos [7].

1 La mayor parte de los Intérpretes explican el *byssus* por lino muy fino, que se vendia á peso de oro. CALMET y otros quieren, que fuese una especie de seda.

2 Muchos de los Padres antiguos han mirado lo que el Salvador dice aquí del rico avariento, no como una parábola, sino como un hecho verdadero. Y TERTULIANO cree, que es una prueba de esto mismo el nombre del pobre, que declara aquí el Hijo de Dios llamándole Lázaro. Otros toman fundamento del mismo nombre para creer, que es sola una parábola, por cuanto los Jerosolimitanos usaban contraido el nombre לעזר *Lazar*, en vez de אלעזר *Eleazar*, que significa *socorro de Dios :* lo que verdaderamente conviene al mendigo, destituido del socorro de los hombres.

3 Lugar, que habia destinado para el descanso de las almas de los justos, hasta que Jesucristo triunfando de la muerte, los llevó consigo á gozar de la eterna bienaventuranza. Abrahám es propuesto, como padre de todos los vivientes. *Rom.* IV, 11, 12. Los que imitan su fe y su piedad, son sus hijos espirituales, y se dice, que descansan en el seno de Abrahám, á semejanza de unos hijos tiernos y muy queridos, que los llevan, para que reposen en el seno, ó regazo de sus padres.

4 MS. *Y fué sobollido.*

5 Manera vulgar de explicarse; porque de otra suerte Abrahám no reconoce por hijos, sino á los fieles y santos. ISAI. LXIII, 16. JOANN. VIII, 39. *Ad Galat.* III, 7.

6 Todo esto, que aquí se dice, que levantó los ojos, que habló, que rogó que le refrescasen la lengua, etc., representa los naturales movimientos de aquel infeliz en sus tormentos. Y esta grande sima ó abismo, que habia de por medio, no tanto significa la distancia de los lugares, cuanto la inmutabilidad del estado de los santos, y de los réprobos despues de su muerte. Cotejen los avarientos y glotones los estados diferentes, que tuvieron en vida, y despues de la muerte Lazáro y el rico, y no esperen que un muerto venga á predicarles, ni crean, que les aprovecharia aunque viniera; si no creen al Evangelio. Escarmienten, y teman con este ejemplo, no sea que el Señor los premie en esta vida, con lo que les ha de servir de instrumento de mayores ofensas suyas, y por consiguiente la causa de sus mas terribles tormentos en el infierno.

7. Parece que mostraba interés por la salvacion de sus hermanos; pero esto no tanto era caridad, de la que son Incapaces los condenados, cuanto temor de que se aumentase su castigo con la pena eterna de aquellos, á quienes habia inducido al mal con su ejemplo.

29. Et ait illi Abraham : Habent Moysen, et prophetas : audiant illos.

30. At ille dixit : Non, pater Abraham : sed si quis ex mortuis ierit ad eos, pœnitentiam agent.

31. Ait autem illi : Si Moysen, et prophetas non audiunt : neque si quis ex mortuis resurrexerit, credent.

29. Y Abrahám le dijo : Tienen á Moysés, y á los profetas : óiganlos.

30. Mas él dijo : No [1], padre Abrahám : mas si alguno de los muertos fuere á ellos, harán penitencia.

31. Y Abrahám le dijo : Si no oyen á Moysés, y á los profetas : tampoco creerán, aun cuando alguno de los muertos resucitare [2].

CAPÍTULO XVII.

Del escándalo. De la correccion fraterna. De la eficacia de la fe. De la humildad. Sana el Señor á diez leprosos : y solo uno, que era Samaritano, vuelve á darle gracias. De la venida del Señor, que dice cogerá á los hombres de sorpresa, como cogió el diluvio al mundo, y como vino á Sodoma su entera ruina y desolacion.

1. Et ait ad discipulos suos : Impossibile est ut non veniant scandala : [a] Væ autem illi, per quem veniunt.

2. Utilius est illi, si lapis molaris imponatur circa collum ejus, et projiciatur in mare, quàm ut scandalizet unum de pusillis istis.

3. Attendite vobis : [b] Si peccaverit in te frater tuus, increpa illum : et si pœnitentiam egerit, dimitte illi.

4. Et si septies in die peccaverit in te, et septies in die conversus fuerit ad te, dicens : Pœnitet me : dimitte illi.

5. Et dixerunt Apostoli Domino : Adauge nobis fidem.

6. [c] Dixit autem Dominus : Si habueritis fidem, sicut granum sinapis, diceretis huic arbori moro : Eradicare, et transplantare in mare : et obediet vobis.

7. Quis autem vestrûm habens servum arantem, aut pascentem, qui regresso de agro dicat illi : Statim transi, recumbe :

8. Et non dicat ei : Para quod cœnem, et præcinge te, et ministra mihi donec manducem, et bibam, et post hæc tu manducabis, et bibes?

9. Numquid gratiam habet servo illi, quia fecit quæ ei imperaverat?

10. Non puto. Sic et vos, cùm feceritis om-

1. Y dijo á sus discípulos : Imposible es, que no vengan escándalos : ¡Mas ay de aquel, por quien vienen!

2. Mas le valdria, que le pusiesen al cuello una piedra de molino [3], y le lanzasen en el amar, que escandalizar á uno de estos pequeñitos.

3. Mirad por vosotros : Si pecare tu hermano contra tí, corrígele : y si se arrepintiere, perdónale.

4. Y si pecare contra tí siete veces [4] al dia, y siete veces al dia se volviere á tí, diciendo : Me pesa : perdónale.

5. Y dijeron los Apóstoles al Señor : Auméntanos la fe [5].

6. Y dijo el Señor : Si tuviéreis fe, como un grano de mostaza, diréis á este moral : Arráncate de raiz, y trasplántate en el mar : y os obedecerá.

7. ¿Y quién de vosotros teniendo un siervo, que ara, ó guarda el ganado, cuando vuelve del campo, le dice : Pasa luego, siéntate á la mesa :

8. Y no le dice antes : Disponme de cenar, y ponte á servirme, mientras que como, y bebo, que despues comerás tú y beberás?

9. ¿Por ventura debe agradecimiento á aquel siervo, porque este hizo lo que le mandó?

10. Pienso que no. Asi tambien vosotros,

1 Queda imperfecta la oracion; y para el perfecto sentido se debe sobreentender, no basta, padre, que tengan á Moysés y los profetas : mas impresion les hará lo que les cuente Lázaro, etc.

2 Buena prueba de esta verdad es la resurreccion de Lázaro. El efecto, que causó en los corazones obstinados de los Judíos, fué tomar la resolucion de hacerle morir, despues de haberle hecho salir Jesucristo del sepulcro. Y aunque despues de la muerte del Señor, él mismo resucitó, y tambien otros muchos muertos, no por eso dejaron de perseguir á los Apóstoles, haciéndoles mil insultos, y quedándose tan incrédulos y ciegos, como antes estaban.

3 MS. *Molar.*

4 *Siete veces al dia* quiere decir muchas veces. En S. MATHÉO XVIII, 22, se dice, que setenta veces siete.

5 Pidiendo los discípulos al Maestro el aumento de fe, reconocen abiertamente su divinidad, y el poder, que tenia sobre el corazon de los hombres.

a Matth. XVIII, 7. Marc. IX, 41. — *b* Matth. XVIII, 15. Levit. XIX, 17. Eccl. XIX, 13. — *c* Matth. XVII, 19.

nia, quæ præcepta sunt vobis, dicite: Servi inutiles sumus: quod debuimus facere, fecimus.

11. Et factum est, dum iret in Jerusalem, transibat per mediam Samariam, et Galilæam.

12. Et cum ingrederetur quoddam castellum, occurrerunt ei decem viri leprosi, qui steterunt à longè:

13. Et levaverunt vocem, dicentes: Jesu præceptor, miserere nostri.

14. Quos ut vidit, dixit: [a] Ite, ostendite vos sacerdotibus. Et factum est, dum irent, mundati sunt.

15. Unus autem ex illis, ut vidit quia mundatus est, regressus est, cum magna voce magnificans Deum,

16. Et cecidit in faciem ante pedes ejus, gratias agens: et hic erat Samaritanus.

17. Respondens autem Jesus, dixit: Nonne decem mundati sunt? et novem ubi sunt?

18. Non est inventus qui rediret, et daret gloriam Deo, nisi hic alienigena.

19. Et ait illi: Surge, vade, quia fides tua te salvum fecit.

20. Interrogatus autem à Pharisæis: Quando venit regnum Dei? respondens eis, dixit: Non venit regnum Dei cum observatione:

21. Neque dicent: Ecce hic, aut ecce illic. Ecce enim regnum Dei intra vos est.

22. Et ait ad discipulos suos: Venient dies, quando desideretis videre unum diem Filii hominis, et non videbitis.

cuando hiciéreis todas las cosas, que os son mandadas, decid: Siervos inútiles somos: lo que debíamos hacer [1], hicimos.

11. Y aconteció, que yendo él á Jerusalém, pasaba por medio de Samaria, y de Galiléa.

12. Y entrando en una aldea, salieron á él diez hombres leprosos, que se pararon de lejos [2]:

13. Y alzaron la voz, diciendo: Jesus maestro [3], ten misericordia de nosotros.

14. El cuando los vió, dijo: Id, mostraos á los sacerdotes [4]. Y aconteció, que mientras iban, quedaron limpios.

15. Y uno de ellos, cuando vió, que habia quedado limpio, volvió glorificando á Dios á grandes voces,

16. Y se postró en tierra á los piés de Jesus, dándole gracias: y este era Samaritano [5].

17. Y respondió Jesus, y dijo: ¿Por ventura no son diez los que fueron limpios? y los nueve ¿dónde están?

18. No hubo quien volviese, y diese gloria á Dios, sino este extranjero.

19. Y le dijo: Levántate, véte, que tu fe te ha hecho salvo [6].

20. Y preguntándole los Pharisêos: ¿Cuándo vendrá el reino de Dios? les respondió, y dijo: El reino de Dios no vendrá con muestra exterior [7]:

21. Ni dirán: Hélo aquí, ó hélo allí [8]. Porque el reino de Dios está dentro de vosotros [9].

22. Y dijo á sus discípulos: Vendrán dias, cuando deseareis ver un dia del Hijo del hombre [10], y no lo veréis.

1 Con esta semejanza pretende el Señor curar la vanidad de aquellos hombres, que cuando han hecho alguna cosa buena, quieren luego entrar á cuentas con Dios. Un amo no tiene obligacion de mostrarse agradecido á un siervo, que le hace los servicios ordinarios, á que está obligado. Pues siendo Dios nuestro Criador, y nuestro Señor, y nosotros sus criaturas, y los interesados en su servicio, ¿cómo no nos podremos tener por muy dichosos, con que solamente se vuelva á mirar nuestras obras, sabiendo, que si le han de ser agradables, solo pueden serlo por un efecto de su gracia? ¿Y cómo no nos llamaremos siervos inútiles, y muy inútiles, cuando todo lo que hacemos, le pertenece de justicia?

2 Porque la ley los obligaba á habitar fuera de poblado, y apartados del comercio de los otros. *Numer.* v, 2.

3 MS. *Castigador.*

4 Á quienes tocaba el conocimiento de la lepra. *Levit.* XIII, *et* XIV. Esto se lo ordenó el Señor, para probar su fe.

5 Los otros nueve eran judíos.

6 De estas palabras parece inferirse, que además de la salud del cuerpo, le concedió el Señor la del alma, á diferencia de los otros nueve, que solamente quedaron sanos en el cuerpo.

7 *El reino de Dios*, quiere decir, *el Mesías á reinar*. Mas sabed, que el reino de Dios y del Mesías prometido, no vendrá con el aparato, pompa y magnificencia exterior, que vosotros os imaginais.

8 El reino del Mesías es todo interior y espiritual, y no tiene su asiento en un lugar determinado, como los príncipes de la tierra ponen su trono en una de las ciudades que les están sujetas.

9 Quiere decir, *el Mesías, que esperais*, ya ha venido, y está en medio de vosotros. Los Pharisêos, que estaban llenos de orgullo, no formaban una parte de este reino, que es un reino de humildad y de dulzura; mas les enseñaba el Señor á buscarle, no en la pompa exterior de un poder temporal, semejante al de los príncipes del siglo, sino en el fondo mismo del corazon del hombre, en donde Dios debia establecer principalmente su reino por su espíritu y por su gracia.

10 Acordándoos del tiempo, que gozásteis de su presencia y de su conversacion, y comprando á cualquier precio el consuelo de verle y oirle, para tener esfuerzo con sus palabras y consejos en medio de las tribulaciones, que ha-

a Levit. XIV, 2.

23. Et dicent vobis: [a] Ecce hic, et ecce illic. Nolite ire, neque sectemini.

24. Nam, sicut fulgur coruscans de sub cœlo in ea, quæ sub cœlo sunt, fulget: ita erit Filius hominis in die sua.

25. Primùm autem oportet illum multa pati, et reprobari à generatione hac.

26. [b] Et sicut factum est in diebus Noë, ita erit et in diebus Filii hominis.

27. Edebant, et bibebant: uxores ducebant, et dabantur ad nuptias, usque in diem, quâ intravit Noë in arcam: et venit diluvium, et perdidit omnes.

28. [c] Similiter sicut factum est in diebus Lot: Edebant, et bibebant: emebant, et vendebant: plantabant, et ædificabant:

29. Quâ die autem exiit Lot à Sodomis, pluit ignem, et sulphur de cœlo, et omnes perdidit:

30. Secundùm hæc erit quâ die Filius hominis revelabitur.

31. In illa hora qui fuerit in tecto, et vasa ejus in domo, ne descendat tollere illa; et qui in agro, similiter non redeat retro.

32. Memores estote uxoris Lot.

33. [d] Quicumque quæsierit animam suam salvam facere, perdet illam: et quicumque perdiderit illam, vivificabit eam.

34. Dico vobis: in illa nocte erunt duo in lecto uno: unus assumetur, et alter relinquetur:

35. [e] Duæ erunt molentes in unum: una assumetur, et altera relinquetur: duo in agro: unus assumetur, et alter relinquetur.

36. Respondentes dicunt illi: Ubì Domine?

23. Y os dirán: Vedle aquí, ó vedle allí. No querais ir, ni le sigais.

24. Porque como el relámpago, que relumbrando en la region inferior del cielo, resplandece desde la una hasta la otra parte [1]: así tambien será el Hijo del hombre en su dia.

25. Mas primero es menester, que él padezca mucho, y que sea reprobado [2] de esta generacion.

26. Y como fué en los dias de Noé, así tambien será en los dias del Hijo del hombre.

27. Comian, y bebian: los hombres tomaban mujeres, y las mujeres maridos hasta el dia en que entró Noé en el arca: y vino el diluvio, y acabó con todos.

28. Asimismo como fué en los dias de Lot: Comian, y bebian: compraban, y vendian: plantaban, y hacian casas:

29. Y el dia que salió Lot de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo, y los mató á todos:

30. De esta manera será el dia, en que se manifestará el Hijo del hombre.

31. En aquella hora el que estuviere [3] en el tejado [4], y tuviere sus alhajas dentro de la casa, no descienda á tomarlas; y el que en el campo, asimismo no torne atrás [5].

32. Acordaos de la mujer de Lot [6].

33. Todo aquel que procurare salvar su vida, la perderá: y quien la perdiere, la vivificará [7].

34. Os digo: que en aquella noche [8] dos estarán en un lecho: el uno será tomado, y el otro dejado.

35. Dos mujeres estarán moliendo juntas: la una será tomada, y la otra dejada: dos en el campo: el uno será tomado, y el otro dejado.

36. Respondieron, y le dijeron: ¿En dónde Señor [9]?

beis de padecer; mas no lo veréis, porque el Esposo os habrá sido ya quitado, y será aquel para vosotros un tiempo de luto y de tristeza. MATTH. IX, 15. Marc. II, 20.

1 Véase la nota al *cap.* XXIV de S. MATHÉO *v.* 27.

2 MS. *E seer afontado deste linnage.*— 3 Véase la nota al *cap.* XII, *v.* 3.

4 Los tejados eran planos, y estaban balaustrados al rededor, para impedir que alguno cayese, y las escaleras para subir ó bajar, caian en lo exterior de la fábrica; de manera que se podia subir ó bajar sin entrar en la casa. Y esto es lo que insinúa aquí el Señor, que bajasen luego, sin entrar adentro para tomar alguna cosa.

5 El Griego: εἰς τὰ ὀπίσω, *á lo que deja atrás.*

6 La pena que sentia la mujer de Lot dejando sus bienes, la hizo volver la cabeza, para ver lo que pasaba, contra la expresa órden de Dios; y por eso quedó convertida en estatua de sal. La sal, dice SAN AGUSTIN, es símbolo de la sabiduría: y cuando el Señor encarga á sus discípulos que se acuerden de esta mujer convertida en sal, les advierte, que sean sabios, y escarmienten en su cabeza, no mirando jamás hácia atrás, como si conservasen aun algun gusto de los bienes, que han dejado.

7 S. MATHÉO X, 39. La muerte temporal de nuestros apetitos nos produce la vida eterna.

8 Llama noche al dia del juicio; porque lo será de calamidad y desolacion.

9 Como si le dijeran: ¿Y en dónde se hará esta separacion tan terrible? Y el Señor les responde con esta especie de proverbio, dándoles á entender, que así como un cuerpo muerto atrae las águilas, y todas las otras aves, que se alimentan de carne: del mismo modo los escogidos, figurados por las águilas, se juntarán el dia del juicio en un instante con Jesucristo en medio de los aires por el poder de su Espíritu, que tendrá la fuerza de reunirlos todos, como miembros de su divina cabeza.

a Matth. XXIV, 23. Marc. XIII, 21 — *b* Matth. XXIV, 37. Genes. VII, 7. — *c* Genes. XIX, 25. — *d* Suprà IX, 24. Matth. X, 39. Marc. VIII, 35. Joann. XII, 25. — *e* Matth. XXIV, 40, 41.

37. Qui dixit illis : Ubicumque fuerit corpus, illuc congregabuntur et aquilæ.

37. Y él les dijo : Do quiera que estuviere el cuerpo, allí tambien se congregarán las águilas.

CAPÍTULO XVIII.

De la perseverancia en la oracion. Parábola del Phariséo, y del publicano. Recibe á los niños, y reprende á los que no querian que se acercasen al Señor. Un rico, á quien Jesucristo manda que lo deje todo para seguirle, se retira lleno de tristeza. Galardon que dará á los que se lo dejan todo por seguir al Señor : Revela á sus discípulos su muerte y resurreccion; y estando cerca de Jerichó, da vista á un ciego.

1. [a] Dicebat autem et parabolam ad illos, quoniam oportet semper orare, et non deficere,

1. Y les decia tambien esta parábola, que es menester orar siempre, y no [1] desfallecer,

2. Dicens : Judex quidam erat in quadam civitate, qui Deum non timebat, et hominem non reverebatur.

2. Diciendo : Habia un juez en cierta ciudad, que no temia á Dios, ni respetaba á hombre alguno.

3. Vidua autem quædam erat in civitate illa, et veniebat ad eum, dicens : Vindica me de adversario meo.

3. Y habia en la misma ciudad una viuda, que venia á él, y le decia : Hazme justicia de mi contrario.

4. Et nolebat per multum tempus. Post hæc autem dixit intra se : Etsi Deum non timeo, nec hominem revereor :

4. Y él por mucho tiempo no quiso. Pero despues de esto dijo entre sí : Aunque ni temo á Dios, ni á hombre tengo respeto :

5. Tamen quia molesta est mihi hæc vidua, vindicabo illam, ne in novissimo veniens suggillet me.

5. Todavía, porque me es importuna [2] esta viuda, le haré justicia, porque no venga tantas veces, que al fin me muela [3].

6. Ait autem Dominus : Audite quid judex iniquitatis dicit.

6. Y dijo el Señor : Oid lo que dice el injusto juez.

7. Deus autem non faciet vindictam electorum suorum clamantium ad se die ac nocte, et patientiam habebit in illis?

7. ¿Pues Dios no hará venganza de sus escogidos, que claman á él dia y noche, y tendrá paciencia en ellos [4]?

8. Dico vobis, quia citò faciet vindictam illorum. Verumtamen Filius hominis veniens, putas, inveniet fidem in terra?

8. Os digo, que presto [5] los vengará. Mas cuando viniere el Hijo del hombre, ¿pensais que hallará fe en la tierra [6]?

9. Dixit autem et ad quosdam, qui in se confidebant tanquam justi, et aspernabantur cæteros, parabolam istam :

9. Y dijo tambien esta parábola á unos, que fiaban en sí mismos, como si fuesen justos [7], y despreciaban á los otros :

10. Duo homines ascenderunt in templum ut orarent : unus Pharisæus, et alter publicanus.

10. Dos hombres subieron al templo á orar : el uno Phariséo, y el otro publicano.

1 El Griego : ἐκκακεῖν, *emperezarlo.* — 2 MS. *Me enoya.*

3 Ó á darme en cara con mi injusticia, que esto insinúan las palabras del texto griego ὑπωπιάζῃ με. MS. *Porque en la postremería nom seelle.*

4 ¿Y sufrirá que siempre sean oprimidos? La oracion continua, de que habla aquí Jesucristo, y á la que nos exhorta con la parábola y ejemplo de esta viuda, es un precepto, que se pone y toca á todos los fieles. Esta oracion consiste principalmente en un deseo continuo de la eterna bienaventuranza, fundado sobre la fe, sobre la esperanza, y sobre la caridad; esperándola de aquel, que solo nos la puede dar : y esto se ejecuta mejor por los gemidos y suspiros del corazon, que por las palabras. Los afanes y negocios de esta vida entibian este deseo, y así es necesario, que en ciertas horas nos retiremos á orar, para renovarle con frecuencia. S. Agustin. Esta viuda venia en ciertos dias y en ciertas horas á importunar de nuevo al juez, aunque su pensamiento estaba siempre ocupado de aquello mismo, que solicitaba de tiempo en tiempo.

5 En tiempo oportuno y conveniente. *Hebr.* x, 37; *et* II *Petr.* III, 8, 9. Si un juez cruel é injusto por último se dejó doblar de la importunidad de una viuda ; un Dios justo y clemente ¿no oirá las voces de los que ama, y que claman á él continuamente oprimidos de la injusticia? Muchas veces parece que Dios abandona á los suyos; pero es para probar su fe, ejercitar su paciencia, purificar sus imperfecciones, para mayor mérito y corona suya, y para hacer por último brillar mas su justicia sobre los que obstinadamente los persiguieron.

6 Porque cuando venga á juzgar al mundo, serán muy pocos los que tendrán una fe animada de verdadera caridad.

7 Que se creian justos, no siéndolo, poniendo su confianza, no en Dios, como debian, sino en su falsa justicia.

a Eccles. XVIII, 22. I Thessal. v, 17.